



BOLETÍN DE PROVINCIA

abril
junio

2020

Nº

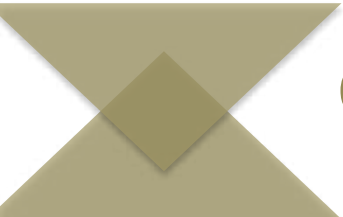
183



Boletín de Provincia 
Dominicos

2020

D E C O L O M B I A



CURIA GENERAL



LA LITURGIA EN LOS TIEMPO DEL COVID-19

Sin duda, estos tiempos de pandemia son tiempos difíciles para la liturgia. No tanto por la liturgia en sí misma, sino por nuestra forma de participación en ella. Nuestra manera de celebrar, que hasta ahora siempre nos ha llenado, en estos momentos de propagación del coronavirus requiere un replanteamiento adecuado y una rápida adaptación a las nuevas circunstancias. Este hecho puede afectar en menor medida a la vida interna de nuestras comunidades, pero es sin duda un gran problema en los lugares donde realizamos diariamente una actividad pastoral *ad extra*. Por ejemplo, en las muchas parroquias que han sido confiadas a la Orden de Predicadores en todo el mundo. Y entonces nos preguntamos, ¿cómo debemos abordar el problema correctamente?

Permitidme recordaros algunos principios generales y observaciones concretas. Con ellas confío poder ayudaros a discernir cuál debe ser esa perspectiva, y muy especialmente ahora, cuando nos disponemos a vivir la Semana Santa.

La liturgia. No es cierto que nos hayamos quedado sin liturgia por culpa de la pandemia. Y es que después de todo no debemos olvidar que no somos los primeros actores de la misma, sino que el primer actor es siempre Cristo (Sacrosanctum Concilium 7). De hecho, se supone que lo que debemos hacer nosotros es participar en su liturgia, unirnos a Él. Desde esta perspectiva la epidemia es sólo un obstáculo relativo, obstáculo que finalizará

tan pronto como sea posible. Sin duda, el Triduo Pascual de este año será diferente porque no podremos reunirnos físicamente con nuestros fieles como comunidad eclesial. Sin embargo, el hecho de que en nuestras parroquias dominicanas las celebraciones se lleven a cabo sin fieles no significa que sean celebraciones privadas. Todo lo contrario, siguen siendo celebraciones de toda la Iglesia, pero, debido a la epidemia, reducidas al mínimo. Merece la pena interiorizar esta perspectiva y recordar siempre que nunca celebramos solos. Celebramos junto con todos aquellos que están espiritualmente unidos a nosotros, aunque no puedan estar físicamente presentes.

Además, la liturgia es mucho más que la celebración de la Eucaristía. Aunque esta sea la "fuente y cumbre de la vida cristiana" (Lumen Gentium 11; cf. Sacrosanctum Concilium 10) no agota todas las actividades litúrgicas de la Iglesia. Después de todo debemos recordar la importancia de la Liturgia de las Horas y la existencia de otras devociones. Devociones muy presentes en la propia tradición de la orden como el rezo del rosario. ¡Vale la pena no limitar nuestro ángulo de visión!

Participación en la liturgia a través de los medios de comunicación. Con toda probabilidad, el coronavirus nos ha obligado a ayunar de la completa celebración litúrgica. En muchos lugares, a fin de seguir construyendo una comunidad concreta, se introdujeron acertadamente retransmisiones de la liturgia por televisión o a través de internet. En muchos lugares, aprender esta forma diferente de participar en la Eucaristía, nos ha

implicado abandonar nuestros buenos hábitos: asistencia física, cantos, gestualidad, comulgar... Es decir, todo lo que nos lleva a participar de la Eucaristía de una forma más completa. En cualquier retransmisión, por muy buena que esta sea, nuestro margen de maniobra es limitado. Sin embargo, sería un error afirmar que estos esfuerzos carecen de sentido. En muchas de nuestras parroquias, esta forma de retransmisión es utilizada para los

enfermos, los cuales posteriormente reciben la comunión a través de los ministros, ordinarios o extraordinarios, dándoles la oportunidad de participar más plenamente en la celebración eucarística con su comunidad parroquial. Por supuesto, la presencia física es siempre lo más deseable, pero en una situación de emergencia como la que estamos viviendo debemos encontrar otras soluciones.





Vale la pena enfatizar esto: las soluciones actuales son soluciones de naturaleza extraordinaria; cuando la epidemia termine, volveremos a la forma habitual de celebrar la liturgia.

La celebración del Triduo Pascual. La celebración del Triduo Pascual en nuestras comunidades dominicanas no debería constituir un problema. Por supuesto debemos tener en cuenta las instrucciones de la Congregación para el Culto Divino y Disciplina de los Sacramentos dictadas para este año, como la supresión del Mandatum. Sin embargo, tal vez pueda ser un buen momento para prestar atención a la forma en que las llevamos a cabo. Es decir, si son una verdadera expresión de lo que manda la regla de vida que hemos profesado: "Lo primero porque os habéis congregado en comunidad es para que habitéis en la casa unánimes y tengáis una sola alma y un solo corazón hacia Dios" (Regula Sancti Augustini 1). También podríamos considerar la posibilidad de introducir elementos propios de la liturgia de la orden, todos ellos incluidos en los renovados libros litúrgicos dominicanos convenientemente aprobados.

En las celebraciones ad extra, especialmente las que llevamos a cabo en nuestras parroquias y para las comunidades que se suelen reunir en nuestras iglesias, la retransmisión puede no ser suficiente. Por supuesto es bueno estar unidos en la oración de la Iglesia, pero también debemos considerar cómo ayudar concretamente en estas "celebraciones domésticas", celebraciones en las que los fieles se ven obligados a quedarse en casa. Y es que existen numerosas soluciones. En muchos lugares ya se han ideado formas que pueden ser fácilmente imitadas. Un buen ejemplo es el llevado a cabo por la Archidiócesis de Manila o el propuesto por la Conferencia Episcopal Española. Pero por supuesto que existen muchas más, aunque siempre es oportuno inclinarse por las que se adapten mejor a nuestras tradiciones locales concretas. ¡Os animo a todos a hallar la solución más apropiada! La liturgia y la forma de celebrarse es también una manera de predicación, una forma de llevar a cabo nuestra predicación dominicana. Y sobre todo es una responsabilidad pastoral para con todos aquellos que rezan unidos a nosotros y ahora no pueden hacerlo físicamente por encontrarnos en tiempos de pandemia.

fr. Dominik Jurczak, O.P.
Miembro de la Comisión Litúrgica Internacional de la Orden, y
Promotor de la liturgia en la Provincia de Polonia.
9 de abril de 2020.

<https://www.facebook.com/notes/dominik-jurczak/la-liturgia-en-los-tiempos-del-covid-19/3098358816862046/>



CURIA PROVINCIAL



ENCUENTRO VIRTUAL CON LOS FRAILES DE LA PROVINCIA

El pasado 13 de junio de 2020, por invitación del Prior Provincial, fr. Diego Orlando Serna Salazar, O.P., y en coordinación con la Promotoría Provincial para la Formación Permanente, se llevó a cabo un encuentro virtual con todas las comunidades de la Provincia, a fin de fortalecer los lazos de fraternidad y solidaridad en estos tiempos de confinamiento y distanciamiento social.

El encuentro fue una oportunidad para unirnos en oración guiados por la liturgia preparada para tal fin por los frailes estudiantes; de conocer el estado actual de las comunidades locales y de la manera cómo han vivido esta cuarentena según información de los priores y superiores de la Provincia.



Igualmente, fue posible saludar a los hermanos que hacen presencia en la misión internacional de la Provincia en Canadá, Chile, Francia,

Irlanda, Italia y Puerto Rico. Como invitados especiales participaron el monseñor fr. Omar Alberto Sánchez Cubillos, O.P., obispo de la diócesis de Tibú y fr. Timothy Radcliffe, O.P., predicador, conferencista y ex Maestro General de la Orden, quién desarrolló una conferencia bajo el título de: ¿Cómo hablar con Dios y de Dios durante y después del COVID-19? Finalmente, nos encomendamos a la protección de la Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá con la oración realizada desde Santuario Mariano Nacional.



¿CÓMO HABLAR DE DIOS DURANTE Y DESPUÉS DEL COVID-19?



Agradezco la invitación que me han hecho para dirigirme a ustedes en el día de hoy. Desearía poder estar allí con ustedes pues tengo muchos recuerdos felices de mis visitas a su Provincia, entre ellos, el magnífico Capítulo General en Bogotá de 2007 que estuvo estupendamente organizado. También recuerdo de aquel entonces, la triste muerte de Dominique Renouard, O.P., pero sobre todo tengo presente en mi memoria que la noche antes de morir, me dijo que nunca había estado tan feliz en su vida. Durante mi visita a Colombia tuve la oportunidad de viajar por todo el país, incluso a Campo Dos; así que espero algún día poder regresar.

Por favor excusen mi español tan pobre. Nunca lo estudié, pero aprendí a hablarlo un poco con los hermanos. ¡Y no lo he hablado en mucho tiempo! ¡Espero que no sea demasiado difícil entenderme! Si es así, ¡bien pueden apagar su computador e ir a leer un libro!

¿Cómo hablar de Dios durante y después de esta pandemia? Solo puedo hablar desde mi propia experiencia. Espero que haga eco en todos ustedes. Durante los últimos cuarenta años, he pasado la mayor parte de mi vida como un fraile predicador: saliendo de viaje y regresando, empackando y desempackando, tomando autobuses, trenes y aviones. Incluso cuando retornaba a casa o me reunía con amigos, estaba predicando. Tras mi regreso a mediados de marzo y después de un mes en Jerusalén, esto se detuvo abruptamente. Desde entonces, solo una vez me he alejado más de un kilómetro del vecindario *Blackfriars* y esto solo para el sepelio de mi viejo amigo y hermano David Sanders, O.P. Últimamente, ni siquiera hemos podido salir del convento. Sin embargo, pienso que somos enormemente bendecidos en comparación con la mayoría de las personas, pues vivimos



veinte hermanos en un gran edificio con jardín. Pero, aun así, este período de aislamiento ha significado algo nuevo para todos nosotros. No podemos escapar de nosotros mismos o de los demás; debemos enfrentar quienes somos.

Pascal decía: *Todos los problemas de la humanidad se derivan de la incapacidad del hombre para sentarse en silencio en una habitación solo.* Debemos mirarnos al espejo y vernos a nosotros mismos, debemos enfrentar al hermano, dejar caer las máscaras. En esta confrontación con nuestra realidad humana, o nos separamos más o nos unimos de una nueva manera. ¿Cuál será esta forma? Cada uno debe elegir.

En 1364, cuando Catalina de Siena tenía tan solo diecisiete años, ella comenzó un período de autoaislamiento de tres años para acercarse a Dios y esto le permitió descubrirse a sí misma. Dijo haber entrado en *la celda del autoconocimiento* y se enfrentó con una claridad aterradora sobre quién era ella. Todas sus ilusiones y fantasías fueron eliminadas; pero, esto no era la mirada céntrica del narcisista. También descubrió que esa era la Catalina a quien Dios amaba por completo. Este fue el fundamento de su vida espiritual: Solo te conoces a ti mismo cuando ves que eres amado por completo.

Ella le escribió a Raimundo de Capua: *Trata de conocerte a ti mismo.* Debemos entrar en *la noche del autoconocimiento*. Allí descubrimos nuestra propia sombra, descubrimos a ese Dios cuyo amor nos da el ser en cada momento. Entonces podremos descansar en ser nosotros mismos, porque estamos en Dios.

La mayoría de nosotros fantaseamos sobre quiénes somos. ¡Muchos dominicos parecen pensar que son Tomás de Aquino o santo Domingo! Es difícil ser como ellos cuando estás solo o encerrado en tu comunidad durante mucho tiempo. Pero es a esta persona real a quien Dios ama, no a la imagen cuidadosamente creada en Facebook con miles de amigos, ni tampoco al avatar de algún mundo de fantasía.

Si estamos confinados juntos, uno debe aprender a leer los rostros de las otras personas. ¿Puedo leer en sus caras los signos de miedo y de esperanza?, ¿de ternura y ansiedad? Si puedo, vislumbraré su belleza y dignidad como hijos de Dios. Una vez en Argelia, tuve una profunda experiencia sobre la complejidad del rostro humano. Estaba siendo conducido al Sahara por un obispo, un dominico, cuando nos vimos atrapados en una confrontación entre la población local y el ejército. De repente, nuestro automóvil fue rodeado por una multitud con piedras en la mano. Pensé que era el final. Nunca olvidaré la cara del joven que se paró frente a nosotros, sobre el parabrisas del auto, con una piedra del tamaño de una pelota de fútbol. Su rostro era de ira, pero debajo de esa ira pude ver oleadas de miedo, y debajo del miedo, pude ver la cara de alguien que te podría caer bien, una persona a quien su madre amaba. Tantas emociones recorriendo el rostro, toda la complejidad de un ser humano. Tuve que aprender a observar.

Una cristiana dirigía un albergue en Ámsterdam para personas necesitadas. Una prostituta le dijo: —*Tú debes ser cristiana*. Ella le preguntó: —*¿Cómo lo sabes?* Y la prostituta respondió: —*¡Porque me miras a los ojos!* Si realmente vemos la cara de otra persona, ¿cómo no amarla? ¿Realmente sí miramos a los hermanos?

Este tiempo de aislamiento también me ha dado una nueva conciencia de algo maravilloso. Descubrí a un nivel mucho más profundo que mi identidad más fundamental es *ser hermano*. Durante el aislamiento, hemos dependido unos de otros para la compañía, la comida y la bebida, la seguridad contra el contagio, la atención cuando estamos enfermos, incluso para que nos corten el cabello y reparen nuestros computadores. Aunque si esto continuara indefinidamente, se volvería opresivo. No somos monjes. A pesar de esto, se ha revelado una gran profundidad en nuestras vidas como dominicos y en nuestra fraternidad y por eso, estoy altamente agradecido.

El hermano Domingo no fue esa gran figura fundadora, elevada por encima de quienes lo seguían. Su regalo para nosotros fue ser uno más de los hermanos, tal como lo describe





apropiadamente su primera biografía en el *Vitae Fratrum*, Vidas de los hermanos, de Lacordaire. Marie-Dominique Chenu, O.P., argumentaba que cada vez que hay un renacimiento de la fe, la palabra *hermano* resurge. La palabra típica de las primeras comunidades cristianas vuelve a encontrar su significado completo: las personas se llaman hermano (o hermana) en oposición con las desigualdades sociales, y con toda la carga utópica de esas palabras. La cabeza del grupo de dominicos que llegó a París por primera vez, aún se llamaba como se acostumbraba: *Abad*. En tres meses, este título fue retirado y se le llamó *hermano prior*. Tan cierto es, que en un reciente Capítulo General de la Orden se estableció que el título apropiado para todos los frailes dominicos es *hermano*, como nuestro hermano Gerard gentilmente nos recuerda. ¡No, padre!

En estos momentos, cuando el Papa Francisco nos invita a trascender el clericalismo, nuestra tradición dominicana de ser hermanos y hermanas puede ser un maravilloso regalo para toda la Iglesia. Si somos sacerdotes ordenados, deberíamos ofrecer una forma de servicio fraternal, que esté libre de toda superioridad y paternalismo.

Nuestra sociedad, como en la época de Domingo, está en crisis. Las viejas jerarquías sociales se están desmoronando. Nunca había habido tan vastas migraciones de personas en busca de paz y seguridad. Nuestras ciudades están llenas de desconocidos. Zygmunt Bauman ha descrito nuestra sociedad como una *modernidad líquida*. En un mundo que ha perdido su rumbo, una espiritualidad de fraternidad puede tocar a aquellos que buscan un hogar. Así, hemos sufrido el aislamiento social y esto nos ha enseñado a enfrentarnos a nosotros mismos y saber que Dios nos ama tal como somos. Nos invita a redescubrir el profundo don de ser hermanos y hermanas, los títulos más antiguos del cristianismo y los más importantes.

Hay una segunda forma de aislamiento o exclusión que ha sido muy dolorosa para las personas a las que servimos. Por lo menos en Europa, han sido excluidos de la participación física en la Eucaristía. Es extraño celebrar la misa en pleno centro de Oxford con las puertas cerradas. ¡Algunas personas probablemente estén felices de no tener que asistir a misa los domingos, particularmente los adolescentes! Otros lo han experimentado como una profunda privación. Tenemos la comunión espiritual, y santo Tomás de Aquino dice que ésta es una verdadera unión con Cristo y la Iglesia en caridad y fe. Pero, aun así, la gente extraña reunirse y recibir físicamente el Cuerpo y la Sangre del Señor.

La comunión espiritual no se siente lo suficiente. He podido ir a misa todos los días con mi comunidad. La transmitimos en vivo y asisten diez veces más personas en línea que las que antes venían a misa. Pero una amiga mía, una teóloga, me dijo lo doloroso que era para ella, ver a un grupo formado únicamente por hombres reunidos alrededor del altar. Cuando las iglesias estén nuevamente abiertas, ¿volverá la gente? ¿Se romperá la vieja costumbre y descubrirán que no la extrañan? ¿Algunas personas continuarán viendo la



misa en línea? ¡Es mucho más conveniente y si el predicador es malo, uno puede simplemente apagar en la homilía!

No tenemos idea de lo que sucederá; pero tal vez, esta comunión espiritual ha sacado a la luz una dimensión de la Eucaristía que fácilmente habíamos olvidado. En nuestra misa diaria en línea, en Oxford, tenemos estudiantes y hermanas dominicas vietnamitas participando. Tenemos participantes de Malasia, Indonesia, Nigeria, Singapur e incluso de Italia. Ahora son parte de nuestra comunidad. Nuestra congregación se ha vuelto global.

Desde el Concilio Vaticano II, la Eucaristía se ha visto principalmente como la reunión de la comunidad local. Las personas se identifican con su parroquia, incluso con su misa. Sentimos que somos hermanos y hermanas de esta congregación. La gente dice: *¡Soy miembro de la congregación de las 8 de la mañana!* De esta manera, olvidamos fácilmente que la Eucaristía es el sacramento de nuestra comunión con todos los que no están allí físicamente, la comunión de los santos, los vivos y los muertos. Estamos en comunión con los que sufren en el Medio Oriente, con los migrantes y los habitantes de calle; los dominicos ingleses con los dominicos colombianos. Este es el sacramento del Reino, cuando todos estemos reunidos en Cristo. Entonces es correcto que la gente anhele volver a la Eucaristía. Pero tal vez esta crisis nos ha revelado una dimensión más profunda de la Eucaristía, el anhelo del Reino de Dios cuando todos seamos uno.

A lo largo de la historia ha habido pandemias, pero nunca en la historia de la humanidad hemos estado tan conscientes del conteo diario de muertes en todos los países del planeta. Quizás, esta crisis nos dará un sentido más profundo de la naturaleza global del Cuerpo de Cristo. Somos miembros unos de otros, colombianos y venezolanos, africanos y europeos, ¡incluso dominicos y jesuitas!

Debo pasar al tercer terrible aislamiento de esta crisis: la muerte. Esta pandemia ha arrojado *la sombra de la muerte (Lc 1, 7-9)* sobre la humanidad. Nos enfrentamos no solo con la muerte de individuos, sino también con la pretensión de la muerte de gobernar. Como dice en el libro del Apocalipsis: *y miré y había un caballo verde pálido. El nombre de su jinete era Muerte, y le acompañaba el Hades.*



Los cristianos debemos mirar a los ojos a la muerte, aceptando el dolor y la tristeza que trae, pero negándonos a caer en su hechizo. Cuando uno de nuestros hermanos en Oxford estaba muriendo, convocó a la comunidad a su habitación, renovó sus promesas bautismales y luego les ofreció a todos los hermanos un trago de whisky, ¡uno muy dominico! Cuando mi buen amigo dominico David Sanders supo que se acercaba la muerte, dijo: *He estado predicando la resurrección todos estos años. Ahora es mejor que demuestre que creo en ello.* Él desafió la pretensión de la soberanía de la muerte.

La muerte es solitaria, y muchos han muerto solos en hospitales sin la presencia de sus seres queridos. Pero nuestro testimonio en este momento es que, en última instancia, no puede separarnos unos de otros ni de Cristo. La Iglesia es la comunión de los vivos y los muertos. En lo más profundo de nuestro ser, Dios siempre está presente. Él está, dice Agustín: *Interior intimo meo*, “más cerca de mí que yo de mí mismo”. Somos testigos de la presencia permanente de Dios, incluso en la persona que muere sola en el hospital por el virus.

Finalmente, esta pandemia actual puede revelar otro aspecto de la presencia de Dios. La gracia de Dios está presente en los eventos de nuestra vida, con la mayor discreción. La sociedad europea ha sido estructurada por lo que Charles Taylor, el filósofo canadiense, llama *la cultura del control*. Argumenta que desde el siglo XVI, hemos visto al mundo como el material para ser utilizado para nuestros propios fines. El mundo se mide, manipula, extrae y se dobla a nuestra voluntad. Esto es lo que el papa Francisco llama *el paradigma tecnológico*. El mundo no se convirtió en nuestro hogar para ser amado sino para ser consumido. Los españoles llegaron a América Latina en busca de oro y los británicos fueron a la India. Todo estaba mercantilizado. Todo estaba a la venta: agua, tierra e incluso seres humanos con la vasta expansión de la trata de esclavos. Todo estaba ahí para ser usado. Según la *Laudato Si*, fue esta mentalidad la que condujo a la actual crisis ecológica que asfixia a nuestro planeta. El planeta está siendo privado de oxígeno.

Vemos el surgimiento del poder del Estado, la autoridad central, la expansión de la ley, el surgimiento de ejércitos permanentes y de fuerzas policiales. Mucho de esto era necesario. La sociedad no podría sobrevivir sin la policía. Pero el dominio del modelo nos está asfixiando. La Iglesia también se convirtió en una estructura de control. El poder se centralizó en el Vaticano.

Este aumento de la cultura del control ha traído grandes beneficios: la creación de riqueza, la medicina moderna, vidas más longevas y saludables, viajes internacionales. ¡Maravilloso! Yo no estaría vivo ahora si no fuera por ello. Pero esto también trajo contaminación, crisis ecológica y vastas desigualdades en la repartición de la riqueza. No quiero entrar en los pros y los contras de la modernidad. Lo que quiero decir es que, en

este momento, un poco de *materia* pone en tela de juicio la autoimagen de la humanidad occidental como poderosos agentes de control. Los cielos están vacíos. Mis viajes a Argelia, Francia y Estados Unidos están cancelados, de lo contrario yo no estaría aquí. Toda esta cultura de control fue desafiada por un trozo muy pequeño de materia, invisible a simple vista. Ante el pequeño virus, descubrimos que no somos tan poderosos como lo pensábamos.

En este punto de la preparación de esta conferencia, mi computador se averió, pero uno de mis hermanos jóvenes, que es un genio, lo arregló y pude continuar como antes. Algunas personas esperan que esto sea lo que suceda con la pandemia. Que encontremos una vacuna y luego todo vuelva a la normalidad. ¡Me sorprende! ¡Esta crisis desafía una presuposición fundamental de la modernidad, que nosotros tenemos el control total!

Pero puede haber un beneficio de todo esto. Es posible que no tengamos el control total, pero podemos recuperar la sensación de que estamos bajo el cuidado benevolente de la providencia de Dios. Cuando nos acercamos a Navidad cantamos las hermosas antífonas de la O en las vísperas y una que me encanta dice así:

***O Sapientia, quae ex ore
Altissimi prodiisti,
attingens a fine usque ad finem,
fortiter suaviterque disponens omnia:
veni ad docendum nos viam prudentia***

***Oh Sabiduría, saliendo de la
boca del Altísimo,
llegando de un extremo al otro,
ordenando poderosa y
dulcemente todas las cosas:
Ven y enséñanos el camino de la prudencia.***





La prudencia no está siendo muy precavida. Vive en el mundo real, y creemos que el mundo real está *poderosa y dulcemente* guiado por la gentil providencia de Dios. No de manera controladora como si Dios estuviera tirando de los hilos de marionetas, sino sacando el bien del mal. San Pablo les dijo a los romanos: *Dios obra todo para el bien de quienes lo aman*. Hay una benevolencia trabajando en nuestras vidas a la que llamamos gracia. Esto no nos hace pasivos, como el perro que espera a que su amo venga a alimentarlo. ¡No! Conservamos nuestra libertad y nuestra fuerza de muchas maneras para moldear nuestras vidas, pero en el tejido de nuestra vida humana, la gracia fértil de Dios ordena dulcemente todas las cosas. Dios está trabajando con infinita discreción.

Permítanme dar un pequeño ejemplo casi trivial, solo por diversión. Al principio cuando fui ordenado, me aterrorizaba predicar. Una noche me estaba costando mucho encontrar algo que decir en mi homilía del día siguiente. Alguien tocó a la puerta y un hermano fraile entró: —*Hay alguien que quiere verte*. Dije: —*Pero estoy en medio de una crisis de sermón. Realmente no puedo ir*. Él respondió: —*Bueno, ella es bastante bonita*. —*Está bien, supongo tendré que ir*, le contesté. Ella fue, por supuesto, la que me dio la pista que necesitaba para predicar. Esta ha sido mi experiencia al menos en diez mil ocasiones.

Esta pandemia ha causado grandes sufrimientos, pero también creo que puede ser un momento de gracia para nosotros, cuando descubrimos cuán cerca está Dios de nosotros. Al estar confinados en nuestras comunidades, hemos tenido que enfrentarnos a nosotros mismos y a los demás. Hemos tenido que entrar en la celda del autoconocimiento y allí quizás hemos descubierto que somos amados tal y como somos. No se necesitan máscaras. La exclusión de la Eucaristía ha sido terrible para nuestra gente, pero tal vez ha despertado a nuestra verdadera comunidad, que no es solo la parroquia local, sino la comunidad de los vivos y los muertos, o de santos y pecadores, de las huestes celestiales. El terrible aislamiento de la muerte puede despertarnos a un sentido más profundo de nuestro Dios que nunca está ausente. Y nuestra relativa impotencia frente al virus puede abrir nuestros ojos al Dios cuya gracia está trabajando tranquilamente, llevándonos hacia Él, y a la felicidad y a la libertad.

Muchas gracias.

fr. Timothy Radcliffe, O.P.
13 de junio de 2020





EL NUEVO ARZOBISPO DE BOGOTÁ VISITA LA CURIA PROVINCIAL Y EL CONVENTO DE SAN ALBERTO MAGNO

En el contexto de la visita pastoral a la Vicaría de Cristo Sacerdote, monseñor Luis José Rueda Aparicio, arzobispo de Bogotá, visitó la Curia Provincial el pasado 26 de junio de 2020 y compartió con la comunidad del Convento de San Alberto Magno la celebración Eucarística y el desayuno conventual. Lo acompañaron monseñor Daniel Arturo Delgado, Vicario de la Zona Pastoral y los obispos auxiliares de la arquidiócesis, monseñor Luis Manuel Alí Herrera y monseñor Pedro Manuel Salamanca. A su vez, fr. Néstor Reinaldo Rojas Higuera, O.P., párroco de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá, obra apostólica del Convento de San José de Bogotá.

En la homilía, el nuevo arzobispo de Bogotá comentó distintos momentos de su vida personal y cómo en su experiencia vocacional ha estado presente la Orden de Predicadores a través de monseñor fr. Jorge Leonardo Gómez Serna, O.P., de quien recibió la ordenación sacerdotal y quien fue su obispo durante muchos años.

“También hoy el Señor nos pide
buscar a los alejados,
acercarnos a los que se han ido,
ayudar a los que se han equivocado,
perdonar a los que nos han hecho daño.
Creer en el otro, así como Dios ha creído
y creer en cada uno de nosotros”
Monseñor Luis José Rueda Aparicio



Esta experiencia lo aproximó permanentemente a la historia y espiritualidad de los frailes dominicos; aspecto que mantiene presente en su vivencia como sacerdote y actualmente como obispo.

A partir de los textos bíblicos, nos habló de la *nostalgia del encuentro comunitario*, *nostalgia de la eucaristía* y de la *nostalgia del encuentro*, sentimientos que experimenta en este momento la humanidad debido a la experiencia de la cuarentena. Y en ese horizonte de nostalgia nos invitó a ser *profetas, nuevos profetas, auténticos profetas* que pudieran cantar y mantener la esperanza en medio del sufrimiento de las personas. Monseñor Luis José nos recordó que el Papa Francisco nos invita a comprender que estamos en la misma barca, que debemos salir de otro modo y de otras maneras, pero siendo signos de esperanza al interior de la Iglesia y al exterior de la sociedad.

Monseñor nos pidió *reconstruir y reubicar* diversos aspectos al interior de la experiencia de Iglesia. Estamos llamados a reconstruir el *pueblo de Dios*, desde una nueva visión ecológica y espiritual. Debemos, como religiosos, recoger el dolor de la humanidad para

poder *cantar un cántico del Señor*, aún en tierra extranjera que es esta realidad que vivimos como Pueblo de Dios con este momento de incertidumbre.

Finalmente, en su exhortación, nos invita al encuentro con la humanidad sufriente. Desde la figura de un Jesús que toca al leproso (sin medidas de bioseguridad) nos habla del nuevo papel de la Iglesia en la experiencia de los sufrimientos de las personas que padecen los efectos de la pandemia, directa e indirectamente. Somos invitados a salir a las *nuevas periferias* de las personas y de su historia común. Con la invitación a ponernos en manos de María, en la advocación de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá, los obispos piden la oración de los frailes por ellos y por los sacerdotes de la arquidiócesis de Bogotá.

Posteriormente, compartimos el desayuno conventual en un clima de alegría y fraternidad. Monseñor Luis José reafirmó su cariño por los frailes dominicos y nos invitó a estar cercanos a los proyectos que tiene la arquidiócesis, especialmente en el campo de la educación y de la formación de sacerdotes y laicos.

fr. Jorge Ferdinando Rodríguez Ruiz, O.P.

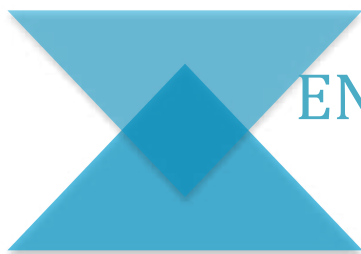




CONSEJO DE PÁRROCOS ENCUENTRO VIRTUAL

Con el ánimo de abordar varios temas importantes, el pasado 21 de abril de 2020, se reunieron de manera virtual los miembros del Consejo de párrocos de la Provincia de San Luis Bertrán de Colombia, bajo la presidencia del Prior Provincial, fr. Diego Orlando Serna Salazar, O.P.; en la que también se contó con la participación de algunos de los Vicarios de las parroquias.

Algunos de los temas incluyeron la presentación de varias líneas de acción para enfrentar los momentos actuales, anotándose la importancia del uso tanto de las redes sociales como de algunos medios tradicionales. Se presentó una propuesta para favorecer las dinámicas propias de cada parroquia; dando a conocer también las experiencias más notables dentro de nuestras parroquias y ciertos planes a corto plazo a fin de complementar la formación de los neo sacerdotes y con aras a una actualización de nuestros párrocos.



EN LA GLORIA
DE DIOS



FR. GERARDO BERMÚDEZ BERMÚDEZ, O.P. RETORNÓ A LA CASA DEL PADRE

El pasado 17 de junio de 2020, en el convento de San José, Bogotá, falleció nuestro hermano fr. Gerardo Bermúdez Bermúdez, O.P. Sus exequias se realizaron el día jueves 18 de junio de 2020, a las 12:00 m. en la Parroquia de Nuestra Señora de Chiquinquirá. La ceremonia religiosa presidida por el Prior Provincial, fr. Diego Orlando Serna Salazar, O.P., y con la presencia de la comunidad conventual, fue transmitida por el canal de difusión de



SEMBLANZA DE *Fray Gerardo Bermúdez. O.P.* FRAILE COOPERADOR DE LA ORDEN DE PREDICADORES

1925-2020



Fuera de lo acostumbrado, ingresó a la Orden entrado en años y salió de este mundo hacia la casa del Padre, bastante mayor y con el consuelo sacramental acostumbrado, desde su habitación conventual, como lo había deseado.

Nacido en Pereira el 9 de junio de 1925, mucho antes de que el viejo Caldas fuera fraccionado en tres departamentos, era el mayor de cinco hermanos, criados en el hogar de Domingo y Efigenia, quienes vivieron en la vereda La Montaña, dedicados a las labores propias de la región cafetera, en tiempos de la violencia que azotó gran parte del país. Mantuvo ese arraigo cafetero, puesto que, desde niño hasta sus últimos días, acostumbró a degustar el sabor del tinto mañanero.





Desde joven había desempeñado distintos oficios en su ciudad natal y en los pueblos vecinos. Después de que su familia emigró a la ciudad de Manizales, se inició en los asuntos básicos de la enfermería en el Hospital de San Jorge de Pereira, donde se desempeñó como enfermero y en otros oficios, ejerciéndolos igualmente en los hospitales de Anserma Nueva y Marsella.

Fue iniciado en el conocimiento de la Orden Dominicana por las hermanas dominicas de la Presentación de la Virgen María, quienes, reconociendo su índole piadosa y servicial, lo relacionaron con los frailes dominicos que, ocasionalmente transitaban por algunos pueblos de la región para predicar misiones parroquiales y solemnizar la práctica devocional de las *cuarenta horas*. Guiado por fr. Vicente Torres, O.P., viajó a Bogotá para iniciar el postulante, como primera etapa de preparación para su ingreso a la comunidad. La altura de Bogotá y el frío sabanero no fueron propicios a su entusiasmo vocacional, porque a los ocho meses de internado se enfermó y tuvo que regresar a Marsella, donde pudo retomar sus labores de enfermería y seguir cultivando sus propósitos vocacionales, a la edad de 25 años.

En enero de 1955 regresó a Bogotá y se presentó ante el Prior Provincial, fr. Alberto Ariza, O.P. para expresarle su deseo de ingresar al noviciado, donde fue admitido, con la vestición del hábito dominicano, el día primero de febrero de ese año, bajo la dirección del maestro de novicios, fr. Salvador Sánchez, O.P. Cumplido el año canónico acostumbrado, hizo profesión temporal para hermano cooperador, el 2 de febrero de 1956, consagración religiosa que renovó a los tres años por otro periodo igual, para luego hacer la profesión perpetua, el 2 de febrero de 1962. Fue compañero de noviciado de fr. Marco Antonio Peña Salinas, O.P., fr. Jorge Hernando Murcia Florián, O.P., y fr. José Horacio Cardona Valencia, O.P., quienes eran menores que él en edad, por lo cual le decían cariñosamente *el viejo*.



Hasta esos años del Concilio Vaticano II, los hermanos cooperadores vestían la túnica blanca, como los demás frailes, pero se distinguían de los clérigos por el escapulario y la capilla de color negro. Ellos rezaban el Rosario y el Oficio Parvo de la Virgen María, en español, mientras que los clérigos rezaban el Breviario en latín. Cooperaban en distintas labores en los conventos y parroquias y atendían a la gente que acudía a las porterías y despachos parroquiales, desde donde ejercían un apostolado catequético y de apoyo a los más pobres y necesitados.

Fr. Gerardo cultivó el gusto por la música y aprovechó su estadía en Chiquinquirá para aprender a tocar el armonio y el órgano bajo la dirección del organista de la Basílica quien lo instruyó y también lo ayudó a cultivar sus dotes de compositor de melodías populares para animar las fiestas en honor de San Martín de Porres, de quien fue devoto perseverante y promotor de su devoción en los distintos lugares donde desempeñó su ministerio hasta el final de sus días, mientras tuvo salud.

En varias ocasiones estuvo asignado a las misiones del Catatumbo, tanto en Tibú como en Campo Dos, así como en Cúcuta, donde promovió la devoción a la Virgen mediante el rezo del Rosario y a San Martín con la celebración de su novena y fiesta, y la organización de los mercados, con la canasta de San Martín, para ayudar a los más pobres de cada sector, quienes con aprecio y gratitud lo recordarán mucho.



También estuvo asignado al convento de Santo Domingo de Bogotá, a Cali, a Villa de Leyva y Bucaramanga, donde vivió experiencias que solía recordar con alguna frecuencia. Sus últimos años los vivió en el Convento de San José de Bogotá y se desempeñó como hospedero, enfermero, promotor de la devoción a San Martín de Porres y dedicado a la atención de los pobres, tanto del sector de la Parroquia y de Pardo Rubio, como de algunos sectores del sur de la ciudad a donde iba en ocasiones a llevar mercados para los pobres y regalos para los niños, especialmente en la época cercana a la Navidad.



El anecdotario de su vida es amplio y variado, pero bástenos resaltar que su caminar lento y algo inseguro se debía a las secuelas de dos accidentes automovilísticos sufridos en las carreteras: uno en la vía a Chiquinquirá y otro en cercanías de Tibú, así como a las consecuencias de las respectivas cirugías y su regular convalecencia.

Cultivó con esmero el espíritu de oración personal y comunitaria, la observancia de las normas y costumbres sanas, el respeto y la obediencia a la autoridad; fue siempre buen lector, tanto a nivel personal como al servicio de la celebración litúrgica; mantuvo buen timbre de voz y la disposición para el canto; fue buen conversador y de ánimo festivo, a la vez que controversial; se mantenía bien informado a través de la radio, la televisión y alguna revista. Supo armonizar la autonomía personal y las inconformidades particulares, con la obediencia y las buenas relaciones con sus hermanos, así como su ánimo festivo y discrepante, con el buen uso del lenguaje y las buenas maneras.

Afrontó con fortaleza evangélica y perseverancia las limitaciones de distinta índole hasta que su salud fue decayendo, pero terminó muy bien atendido por la empresa de salud a la que la comunidad lo tuvo afiliado, con el esmerado cuidado del servicio de enfermería y el aprecio de los frailes conventuales y de la Provincia.

Que él sea valioso intercesor ante Dios por sus hermanos y sus pobres, y que su recuerdo suscite nuevas vocaciones para el servicio del Evangelio.

fr. Pedro José Díaz Camacho, O.P.

FALLECIÓ EN BUCARAMANGA EL SEÑOR ALIRIO MONSALVE TRUJILLO

El pasado jueves 2 de julio de 2020, a la edad de 68 años, falleció en Bucaramanga, el señor **ALIRIO MONSALVE TRUJILLO**, hermano de fr. **Jaime Monsalve Trujillo, O.P.** Del matrimonio de Félix Monsalve y Santos Trujillo, Alirio ocupaba el primer puesto entre cuatro hermanos. Su velación y exequias se llevaron a cabo el viernes 3 de julio de 2020 a las 3:45 p.m., en el Parque Cementerio Tierra Santa de Bucaramanga y estuvieron presididas por fr. Jaime y en compañía de algunos hermanos del Convento de Cristo Rey. Que Nuestro Padre Dios le conceda a él la paz eterna y conforte en estos momentos de tristeza a sus hermanos: Luis Arnulfo y Norberto, y en especial fr. Jaime.

PUBLICACIONES



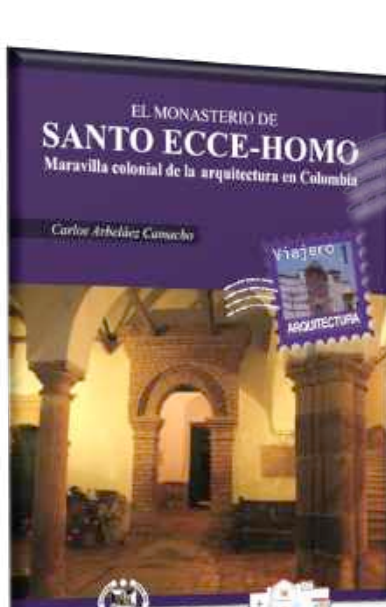
**MONASTERIO DE
SANTO ECCE HOMO**
Fundado en 1620
IUBILÆUM 400

Con la apertura del IUBILÆUM por los 400 años de la fundación del Monasterio de Santo Ecce-Homo en 1620, los frailes dominicos desde sus antiguas y gruesas paredes buscan develar los secretos que aún se esconden en este maravilloso lugar, donde han quedado imborrables huellas prehispánicas, rastros del aporte indígena y del campesinado, la vida consagrada y la evangelización, la educación y la guerra. Por eso es que, por estas razones y más, el monasterio, a lo largo de tanto tiempo, se ha levantado como: centro de evangelización y para la comprensión de la espiritualidad dominicana; centro de silencio y de reposo; centro de oración y para el retiro espiritual; centro de investigaciones

arqueológicas y antropológicas, centro para las observaciones astronómicas; centro del arte y la cultura; centro ecológico al cuidado de la naturaleza y centro turístico internacional religioso.

Por esta razón, la Provincia de San Luis Bertrán de Colombia comparte con ustedes los ejemplares virtuales de la **colección Viajero**, que por el momento, pueden ser consultados en opcolombia.org, sección [Biblioteca virtual](#), pero que ya se encuentran publicados de manera física y que más adelante, estarán al acceso de los turistas que visiten el monasterio. Esta colección consta de diez publicaciones en cinco folletos referentes a: arquitectura, expediciones, crónicas, historia, cantar y alocuciones, restauración, iconografía y periodismo.

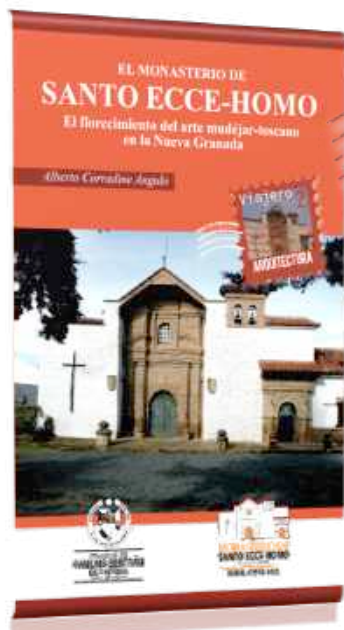
Los títulos de la colección corresponden a:



Maravilla colonial de la arquitectura en Colombia

Este escrito de la línea Arquitectura, fue tomado del prólogo original que el autor, el arquitecto Carlos Arbeláez Camacho, hace a la obra *El Convento de Santo Ecce-Homo*, de fr. Alberto E. Ariza Sánchez, O.P., editado en Bogotá por la Cooperativa Nacional de Artes Gráficas en 1966, consta de 20 páginas.





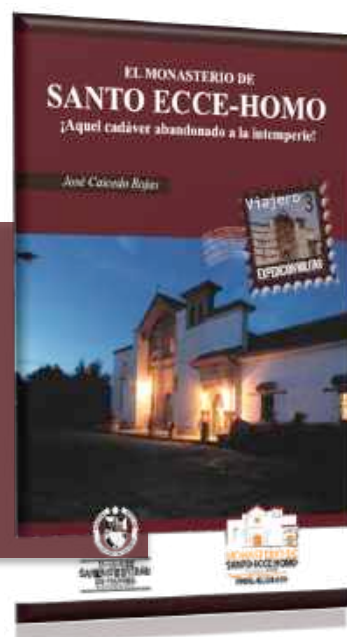
El florecimiento del arte Mudéjar-toscano en la Nueva Granada

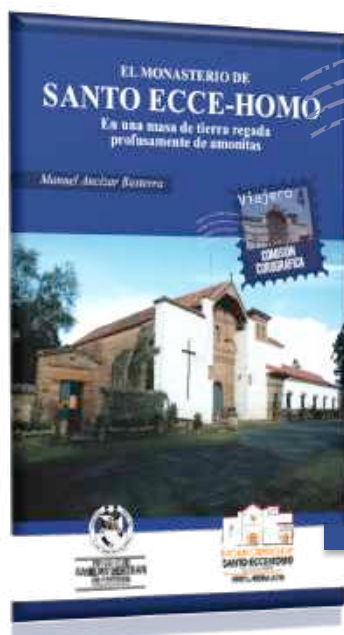
El texto fue tomado del artículo original del arquitecto y profesor asociado de la Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá, Alberto Corradine Angulo, titulado *El Convento de Santo Ecce-Homo. Síntesis histórica y esbozo analítico*, publicado por el Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, nn. 6 y 7, en el año 1971-72, se encuentra constituido por 32 páginas.



¡Aquel cadáver abandonado a la intemperie!

Este escrito fue tomado de la obra original de José Caicedo Rojas, *Apuntes de Ranchería y otros escritos escogidos*; capítulo IV dedicado a Antonio José Caro, pp. 165-173; publicado por el Ministerio de Educación de Colombia, volumen 78 de Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, en el año 1945; consta de 20 páginas.





Viajero 4

COMISIÓN
COROGRÁFICA

En una masa de tierra regada profusamente de amonitas

Este fragmento de 24 páginas fue tomado de la obra *Peregrinación de Alpha: Por las provincias del norte de la Nueva Granada en 1850 y 51*, de Manuel Ancizar Basterra, editada en Bogotá por la Imprenta de Echeverría Hermanos en 1853; apartes de este escrito hacen parte del prólogo del libro de fr. Alberto E. Ariza Sánchez, O.P., *El Convento de Santo Ecce-Homo*, pp. 5-10.



Y los albores de la evangelización dominicana

Este escrito fue tomado de la obra *Historia de la Provincia de San Antonino del Nuevo Reino de Granada*, de fr. Alonso de Zamora, Libro IV, c. XX, editada en Caracas por la Editorial Sur-América en 1930, está compuesta por 24 páginas.





Obra del corazón, suma del arte

Este escrito de 28 páginas está conformado por un extracto de la obra original de fr. Alberto E. Ariza Sánchez O.P., *El Convento de Santo Ecce-Homo*, de la alocución hecha por el mismo autor en 1970 con motivo de los 350 años de la fundación y de las palabras de fr. Carlos Arturo Ortiz Vargas, O.P., el pasado mes de enero del año en curso.

Monumento universal del silencio

Este texto fue tomado de la obra *El Monasterio del Ecce-Homo, Monumento Nacional del Silencio*, de fr. José R. Medrano Prieto, O.P., editada en Bogotá en 1997, de circulación interna para la Provincia de San Luis Bertrán de Colombia y que consta de 38 páginas; dicho texto fue corregido y ampliado por los editores de esta publicación.





Joya colonial de los dominicos en Colombia

Este fragmento se encuentra de la obra *El Monasterio del Ecce-Homo, remanso de paz*, de fr. Luis Francisco Téllez Garzón, O.P., editada en Bucaramanga por la Editorial Distrigraf en 2016 de dicha publicación fue tomado el *Apéndice: Proceso de reparación, adecuación y restauración del Monasterio* escrito por fr. José Arturo Restrepo Restrepo, O.P., el arquitecto Hernando Novoa Sepúlveda y el historiador William Elvis Plata Quezada, de 22 páginas.



Y el legítimo derecho de propiedad de una pintura renacentista

Este escrito, de 37 páginas, fue tomado del artículo de investigación *El Santo Ecce-Homo: pugnas y vicisitudes en torno a una imagen sagrada en la provincia de Tunja*, de Roger Pita Pico, publicado por la Revista Análisis de la Universidad Santo Tomás en el 2018 y que corresponde a la línea *iconografía*, de esta colección.



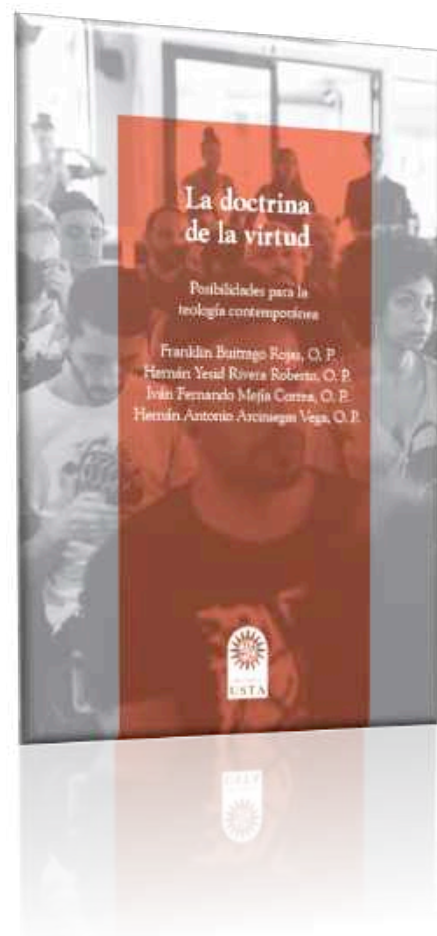


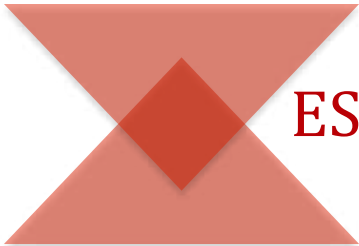
Sólido en sus fundamentos como si desafiara la eternidad

Estos escritos, con un total de 19 páginas, fueron tomados tanto del artículo de fr. Francisco Mora Díaz, O.P., denominado *El tercer centenario de una Reliquia Venerante*, como del titulado *350 años de un convento*, de autoría anónima, publicados en el Semanario *Veritas* de Chiquinquirá, el miércoles 21 de enero de 1920 y el domingo 15 de marzo de 1970 respectivamente.

La doctrina de la virtud: Posibilidades para la teología contemporánea

La doctrina de la virtud. Posibilidades para la teología contemporánea. **Autoría:** fr. Franklin BUITRAGO ROJAS, O.P., fr. Hernán Yesid RIVERA ROBERTO, O.P., fr. Iván Fernando MEJÍA CORREA, O.P., y fr. Hernán Antonio ARCINIEGAS VEGA, O.P. **Contenido:** 1. La doctrina de la virtud en la teología cristiana; 2. Experiencia comunitaria de las virtudes teologales; 3. Virtud y gracia a la luz de la *metantropología* de Abelardo Lobato; 4. La virtud como bisagra entre el seguimiento y la espiritualidad cristiana. **Datos de publicación:** Bogotá: Ediciones USTA. 2020. 179 p. Colección Studiositas Theologica. **ISBN:** 978-958-782-279-3. **Formato:** 16 x 23 cm.





ESTUDIANTADO



UNA APUESTA POR LA PREDICACIÓN EN EL SIGLO XXI

OPTANTES 2.0

La revista Optantes nace en el año de 1991 buscando ser un puente entre la reflexión teológica y la realidad social que se vivía en los quehaceres apostólicos del estudiantado de la Provincia dominicana de San Luis Bertrán de Colombia por aquella época. Una apuesta de predicación dominicana que lograba mezclar la academia y la vida; una predicación realmente encarnada.

Con el tiempo cada grupo de estudiantes que pasaron por el convento Santo Domingo se apropió del proyecto y continuaron fortaleciéndolo. A la revista se sumó el congreso bianual Optantes en el que se generaron conversatorios y debates alrededor de la actualidad nacional de forma seria y organizada, abriendo las puertas a diferentes expertos que permitieron enriquecer la reflexión y de suyo la predicación.

Desde el año 2019, se empezó a reflexionar al interior del estudiantado la necesidad de un cambio en el proyecto Optantes de cara a las necesidades actuales de la predicación como ya lo pedían en los Capítulos Generales de Bolonia 1998, Providence 2001 y Bolonia 2012 *Necesitamos explorar y desarrollar formas nuevas de ministerio a través de internet...* (ACG, Bolonia, 1998, n76); *A los priores provinciales que motiven a los frailes para el uso de internet y que formen a algunos de ellos en los aspectos técnicos de la confección de una página web...* (ACG, Providence 2001, n96); *Esta explosión de información proporciona un nuevo púlpito a los dominicos del siglo XXI, permitiéndonos llevar el Evangelio a gente que suele estar fuera de nuestro alcance...* (ACG, Bolonia, 2012, n151).



Con todo ello, se conformó un nuevo equipo de cuatro frailes estudiantes: fr. Fabián Rueda Rueda, O.P., fr. Duvan Ferney Letrado Sotomonte, O.P., fr. José Ángel Vidal Esquivia, O.P., y fr. Andrés Julián Herrera Porras, O.P., quienes en compañía del Maestro de estudiantes, fr. Franklin Buitrago Rojas, O.P., propusieron un nuevo modelo para lo que hoy se denomina el proyecto **OPTANTES 2.0**, el cual compone un proyecto multiplataforma desde el cual se busca continuar con la reflexión teológica de la realidad, buscando llevar la predicación encarnada al llamado *Continente Digital*.

El proyecto Optantes en su nueva versión está conformado por la entrega semanal de algunos escritos pequeños de reflexión, sumados a una línea de *podcast* y a un programa de televisión emitido por el canal Cristovisión; todas las tres formas de entrega se encuentran enlazadas a la página web de la Provincia **opcolombia.org**. Toda la reflexión responde a una línea de preguntas que en esta primera temporada giran en torno *al quehacer de los laicos en la Iglesia* y cuya reflexión es fruto de una serie de lecturas y puestas en común por todo el equipo.

A continuación, se relacionan las preguntas que se han abordado y se abordarán durante la primera temporada:

- ¿Éste es el tiempo de los laicos en la Iglesia?
- ¿Se puede decir que los laicos tienen vocación?
- ¿Existen ministerios laicales en la Iglesia? ¿Cuáles?
- ¿Cómo se forman los laicos?
- ¿Para qué estudia un laico teología?
- ¿Cómo se comprometen los laicos hoy?
- ¿Debe un laico intervenir en política? ¿Cómo?
- ¿Cuál es la relación entre los movimientos laicales con la parroquia?



fr. Andrés Julián Herrera Porras, O.P.
 Coordinador Proyecto Optantes.

Por: Fray José Ángel Vidal, O.P.

Por opcolombia.org
 Los laicos y la parroquia

OPTANTES



Descargar



Suscribirse



Compartir

Descargar APP



REPRODUCIR

00:00

07:54



CONVENTO DE CHIQUEQUIRÁ



BODAS DE PLATA SACERDOTALES FR. CARLOS ARTURO ORTIZ VARGAS, O.P.



La comunidad conventual de Nuestra Señora del Rosario de Chiquequirá, con alegría y sentimiento de gratitud ha celebrado el pasado miércoles 29 de abril las bodas de plata sacerdotales de nuestro hermano fr. Carlos Arturo Ortiz Vargas, O.P.

La celebración Eucarística en acción de gracias, contó con la presencia de toda la comunidad conventual y el noviciado dominicano. De parte del padre Prior Conventual fueron dirigidas unas fraternas palabras de pláceme, en las que resaltó su trabajo apostólico como párroco, su inquietud intelectual y su ardua labor como historiador de nuestra Provincia de San Luis Bertrán de Colombia. Después de la lectura del Santo Evangelio, fr. Carlos Arturo expresó en su homilía la importancia de la predicación apostólica posterior al martirio de San



Esteban, así mismo destacó las virtudes santas de Catalina de Siena. Seguidamente se ofreció un almuerzo en las instalaciones del Convento Dominicano. Damos gracias a Dios por el sí generoso y fiel de fr. Carlos Arturo en su ministerio y pedimos la misericordia de Dios y el amparo maternal de Nuestra Señora de Chiquinquirá para que siga siendo predicador del Evangelio de Jesús de Nazaret bajo el ideal de Domingo de Guzmán. ¡Felicitaciones!

<https://www.virgendechiquinquirá.com/index.php/component/k2/item/528-bodas-de-plata-sacerdotales-fray-carlos-arturo-ortiz-vargas-o-p>

HOMENAJE A FR. REINALDO DE JESÚS SÁNCHEZ, O.P. EN EL DÍA INTERNACIONAL DEL *Arte*



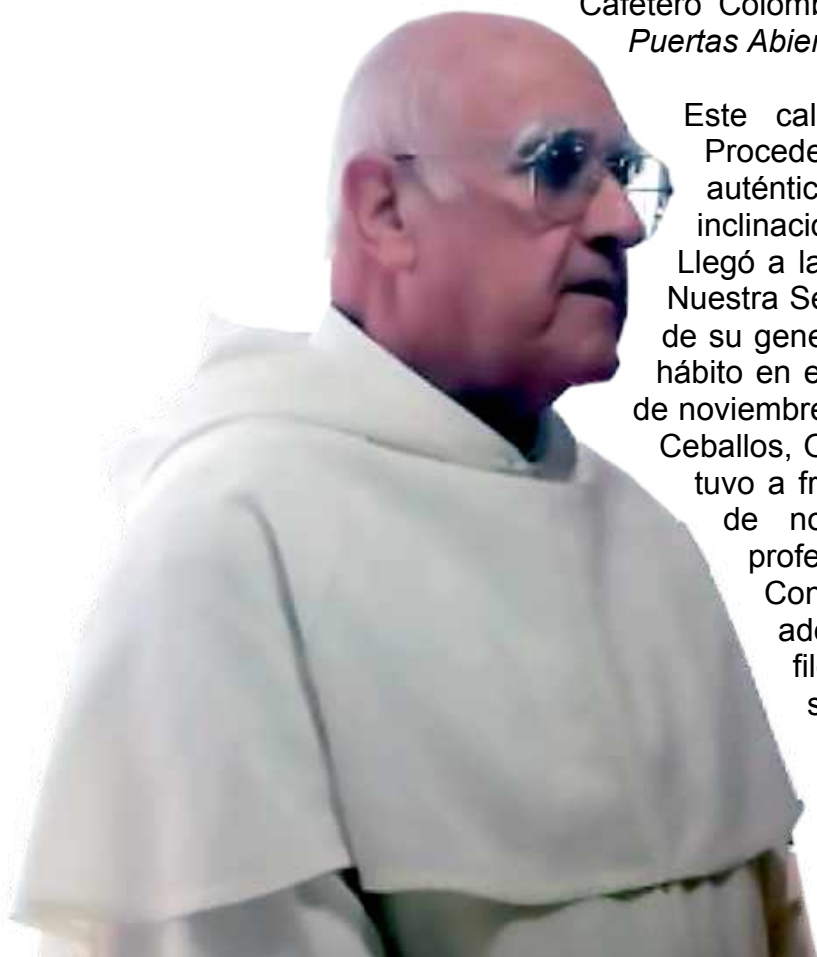
Los frailes del convento dominicano de Chiquinquirá, felicitaron a fr. Reinaldo Sánchez, O.P., en el día del Arte. Recordemos que desde el 2012 se celebra el 15 de abril de cada año como el **día internacional del**

Fr. Reinaldo al lado de una de sus fotografías, trabajo realizado de un anónimo, para el convento dominicano de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá, (Boyacá), encargada por fr. Tito Belisario Murcia Florián, O.P., en octubre de 1975.

Arte, fecha establecida por la Asociación Internacional del Arte – IAA, en conmemoración del natalicio de uno de los máximos exponentes de las Artes plásticas (pintura, escultura y arquitectura), Leonardo Da Vinci. Este fraile dominico ha dedicado gran parte de su vida a la expresión artística a través de la pintura sacro-ambiental, promoviendo su importancia, la creatividad del ser humano y mostrando otra faceta de su ser como religioso.

FR. REINALDO DE JESÚS SÁNCHEZ LÓPEZ, ESPECIALISTA EN ARTE SACRO-AMBIENTAL

El origen del nombre Manizales es diferente a la mayoría de las demás ciudades de Colombia. La mayor parte deriva de circunstancias históricas, santos, personas ilustres o nombres indígenas. Este nombre proviene de la abundancia de las llamadas *piedras de maní*, que son rocas graníticas de color gris, compuestas por mica, feldespato y cuarzo. Las tierras sobre las que se levanta la ciudad de Manizales fueron habitadas en tiempos precolombinos por quimbayas, armas, ansermas, picaras, zopías, pácuras y carrapas. Fundada en 1849 por la colonización antioqueña, es la capital del departamento de Caldas, ubicada en la Cordillera Central, cerca del Nevado del Ruiz. Hace parte del llamado Eje Cafetero Colombiano y es denominada la *Ciudad de las Puertas Abiertas*.



Este caldense nació el 6 de abril de 1941. Procedente de un hogar cristiano y costumbres auténticamente paisas. Desde niño mostró sus inclinaciones por el arte y por la vida religiosa. Llegó a la Orden siendo ya bachiller del Colegio de Nuestra Señora del Rosario de Manizales y como los de su generación, ingresó a la Orden con la toma de hábito en el convento mariano de Chiquinquirá, el 20 de noviembre de 1960. Son sus compañeros fr. Antonio Ceballos, O.P., y el hermano Ismael Ramírez, O.P., y tuvo a fr. José Dimas Espitia, O.P., como Maestro de novicios. Allí mismo emitió su primera profesión el 21 noviembre de 1961. En el Convento de Santo Domingo de Bogotá adelantó sus estudios eclesiásticos de filosofía y teología en el *Studium Generale*, siendo su Maestro en el estudiantado fray Pastor Prada, O.P. Profesó solemne el 21 de noviembre de 1964. Fue ordenado diácono en el *Templete Eucarístico* (hoy

Parque Simón Bolívar) por el papa Paulo VI, el 22 de agosto de 1968, con motivo de su visita a Colombia; fue ordenado como sacerdote el 21 de diciembre de 1969 en Bogotá.

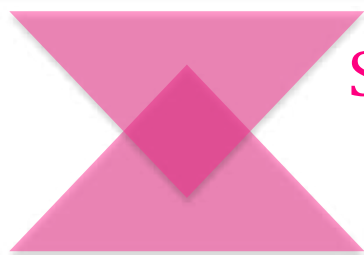
Asignado por el Provincial de la época al Convento de San José en Bogotá en 1970, comenzó su ministerio pastoral en la parroquia de Chiquinquirá en Chapinero; al tiempo que inició estudios en la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia, donde obtuvo el título de Maestro en Artes. Cada año, por navidad, presentaba como requisito de su carrera, gigantescos pesebres que ocupaban todo el presbiterio del templo votivo de Chapinero, elogiados por la crítica, laureados en la facultad y noticia de la prensa nacional. Por este tiempo participó en la elaboración de grandes escenografías para el Teatro Colón al lado del reconocido Maestro Mora.



Muchas de sus obras: grabados, plumillas, acuarelas y otras técnicas pendieron de los muros del convento de San José de Bogotá, por varios años. Hasta que fueron desapareciendo: unas arrumadas y deterioradas, otras fueron regaladas o hurtadas, y las que se rescatan se hallan: en el Centro Mariano de Chiquinquirá, una ampliación fotográfica, de una plumilla que título: *La Virgen Criolla*; una ampliación fotográfica de un grabado antiguo, encargada por fr. Marco Antonio Peña, O.P., para el Convento de Santo Domingo, con motivo de la canonización en 1975 de San Juan Macías; dos pinturas al óleo: un *Santo Tomás joven*, su modelo fue un condiscípulo de la facultad de Artes, y que pertenece al Colegio Santo Tomás de Bogotá, el otro óleo es un *Cristo Latinoamericano* que se encuentra en la sala capitular del Convento de San José de Bogotá. En lo escultórico: Con motivo de los 800 años del nacimiento de Santo Domingo, moldeó en terracota un *Vero Volto* de Santo Domingo, fechado en 1970 y un busto de San Juan Bautista de La Salle, en yeso armado –ahora, en malas condiciones–; en la sala de comunidad se hallan dos estudios para vitral: los cuatro evangelistas y María Eucarística, también en el Convento de San José en Bogotá. Es también obra suya la fachada arquitectónica del templo de la Renovación en Chiquinquirá.

Fr. Carlos Arturo Ortiz Vargas, O.P.

<http://www.emisorasreinadecolombia.com/index.php/reina-estereo-92-6-fm/magazin-al-dia/item/673-felicidades-a-fr-reinaldo-de-j-sanchez-o-p-en-el-dia-internacional-de-arte>



SANTUARIO MARIANO NACIONAL



NOTICIAS desde el Santuario



Eucaristía por los 440 años de la Universidad Santo Tomás

Desde el Santuario Mariano Nacional de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá en el marco de la celebración de los 440 años de la Universidad Santo Tomás, los frailes dominicos ofrecieron la Sagrada Eucaristía por las intenciones de los directivos, docentes, estudiantes y todo el personal de servicios de la institución. Así mismo, oraron ante Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá por el alma de fr. Álvaro Galvis Ramírez, O.P., para que, conducido por su mano maternal, pueda contemplar la gloria de la Santa e indivisa Trinidad. Acabada la Santa Misa, se trasladaron sus cenizas al Panteón de la Orden en la basílica, mientras cantaban unánimes la Salve Regina.



Jornada de oración mundial convocada por su Santidad el Papa Francisco



El pasado 30 de mayo, los frailes dominicos se unieron al Santo Rosario mundial con el Papa Francisco desde el Santuario Mariano Nacional de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá, pidiendo por el fin de la pandemia y la paz del mundo. Junto con las autoridades civiles del municipio, los frailes dominicos elevaron sus súplicas a la Reina y Patrona de Colombia, la Rosa del Cielo, pidiendo por cada uno de los colombianos: por su salud, bienestar, trabajo y unidad familiar. Confiados en la misericordia del Padre y la infinita bondad del Hijo, los frailes invocaron también la gracia del Espíritu Santo para proclamar día tras día a la Santísima Virgen María:

*¡Pues sois de los pecadores el consuelo y la alegría!
¡Oh, Madre clemente y pía, escuchad nuestros clamores!*



El Santuario de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá en época de coronavirus



Dos dominicos se arreglan, desayunan y se sientan frente al teléfono para atender a los fieles que requieren ayuda por depresión, ansiedad o problemas en el hogar. Los dominicos del santuario de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá se reinventan a través de la evangelización virtual o de una llamada telefónica.

La basílica de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá **abrió líneas telefónicas para escuchar a sus feligreses, para guiarlos en medio de las dificultades y dedicarles**, a cada uno de ellos, 30 minutos en medio de la pandemia.

El rector del santuario mariano, **fr. Carlos Mario Alzate Montes, O.P.**, manifestó que *la idea es que los fieles hablen con un sacerdote, se desahoguen un poco, liberen el estrés. Tenemos unas estrategias para que la gente no se sienta sola y que se fortalezca en sus lazos familiares.*

Para María Paula Jiménez, devota de la virgen de Chiquinquirá, los religiosos dan consejos muy prácticos para enfrentar las dificultades en el hogar. *Lo que me llevó a ellos fue la angustia, preocupación y estrés de tantas cosas que están ocurriendo con la pandemia.*

Fr. Rafael Hernando Diago Guarnizo, O.P., quien pertenece a la comunidad de los dominicos, sabe que por estos días no pueden visitar hospitales, por eso la línea ha sido

útil. **No es una confesión, ellos nos cuentan los problemas** que están viviendo, la situación del confinamiento, la falta de trabajo, angustia, dolor, sufrimiento o algún familiar que tienen enfermos por coronavirus, cuenta fr. Rafael.

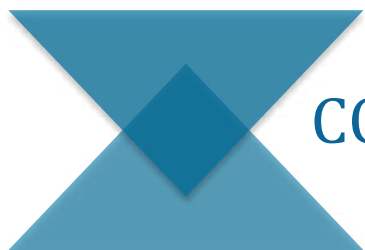
Dos sacerdotes desayunan y luego se sientan frente a los teléfonos de 8:30 a 11 de la mañana y atienden a cada fiel. Según María García, también fiel a la Virgen de Chiquinquirá, dice que las palabras de los dominicos la llenan de paz: *Nosotros como seres humanos, necesitamos que alguien nos escuche o nos dé una palabra de aliento*, cuenta García que reconoce en su vivienda viven muchas personas.

Es importante señalar que, las líneas están habilitadas para todo el país, ya que la Virgen de Chiquinquirá es la patrona de los colombianos. **La Virgen del Rosario de Chiquinquirá es la Reina de los colombianos** y siendo consecuentes con eso, nosotros frailes dominicos atendemos a fieles de todos los departamentos, del exterior y de municipios aledaños, dice fr. Rafael.

Los frailes dominicos custodios de Nuestra Señora del Rosario, aunque no pueden predicar su sermón en la basílica, **ni en los campos a lomo de mula** con sus folletos parroquiales, no paran, y se reinventan a través de la evangelización virtual o una llamada telefónica.

<https://www.wradio.com.co/noticias/regionales/santuario-de-nuestra-senora-del-rosario-de-chiquinquirá-en-época%C2%A0de-coronavirus-no-para/20200603/nota/4043773.aspx>





CONVENTO DE BUCARAMANGA



LA SONRISA DEL AMOR Y LA BONDAD FR. JORGE ENRIQUE FLÓREZ NIETO, O.P. **80 AÑOS DE VIDA**

*Desde muy lejos vengo yo con mi cantar
Recordando tu santo en mi memoria
y que goces de mucha felicidad
Felicitación – Julio Jaramillo*

El pasado 30 de mayo del presente año, la comunidad del Convento Cristo Rey de Bucaramanga, acompañó a fr. Jorge Enrique Flórez Nieto, O.P., para celebrar junto a él su onomástico número 80. La *nueva normalidad* hizo que este festejo se tornará un poco más particular; sin embargo, no dejó de ser una gran ocasión. Esta efeméride inició muy temprano, a las 7:30 a.m., en la capilla conventual. Antes de la celebración eucarística, se compartió con los presentes algunas experiencias acerca del homenajeado, de las cuales las incluimos a continuación algunos apartes:



Lo conocí en el año de 1963 cuando mi papá y mi mamá fueron al Seminario Apostólico Jordán de Sajonia a internarme para iniciar mis estudios de bachillerato. Fr. Jorge era el responsable de los niños que llegaban al colegio Jordán, era en aquel tiempo gran deportista, jugaba fútbol, y con su sencillez y simpatía se convirtió en el 'tesorero de los niños', pues guardaba el dinero que nuestros padres nos daban para los gastos.

Lo admiramos como fraile, como un religioso silencioso, orante, estudioso, servicial, humilde y sencillo, y que con su guitarra animaba las serenatas de los cumpleaños de los compañeros. Todos los que hemos trabajado con fr. Jorge lo admiramos, lo mismo que sus compañeros de noviciado quienes lo respetan y lo admiran (Fr. Tiberio Polanía Ramírez, O.P. 30 de mayo de 2020).

Fr. Jorge Enrique es natural de la población de La Uvita, conocida por ser *semillero de vocaciones sacerdotales y religiosas*. Allí nació el 30 de mayo de 1940, convirtiéndose en el menor de cinco hermanos del matrimonio de Juan de Jesús y Lucrecia. Realizó sus estudios hasta cuarto de primaria en dos escuelas rurales de La Uvita, y luego, para 1954,

llegó a Bogotá para cursar quinto de primaria en el Seminario Apostólico Jordán de Sajonia y dentro de sus compañeros de estudio de aquel año, se destacan fr. Adalberto Cardona Gómez, O.P., y fr. Vicente Abundio Becerra Reyes, O.P.; para 1955 se unió al grupo de estos tres jóvenes, monseñor fr. Jorge Leonardo Gómez Serna, O.P.; en 1956, fr. Faustino Corchuelo Alfaro, O.P., y más tarde, ya para 1959, fr. Tito Belisario Murcia Florián, O.P.

En febrero de 1959, ingresó a la Orden e inició su camino para hermano cooperador; el 14 de noviembre del mismo año, tomó el hábito dominicano para iniciar el año de noviciado en Chiquinquirá. Su primera profesión la realizó el 24 de febrero de 1961. En 1962 le fue asignado el oficio de bibliotecario del Convento de Santo Domingo de Bogotá, tarea que desempeñó durante doce años. Allí, gracias a fr. Juan Gutiérrez, O.P., aprendió las grandes cualidades de quien por tarea tiene custodiar los grandes tesoros de conocimiento. De igual forma, se desempeñó como directivo en el Seminario Apostólico Jordán de Sajonia.



Gracias a la motivación de fr. Gabriel María Oviedo, O.P., cursó los últimos años de bachillerato y en 1966, se graduó como bachiller del Jordán. Profesó sus votos solemnes el 24 de febrero de 1967. De nuevo, la amistad y apoyo de fr. Oviedo, permitieron que, tras la aprobación de fr. Luis J. Torres, O.P., el 14 de diciembre de 1972 obtuviera el título de Licenciatura y Ciencias Religiosas de la Universidad Santo Tomás.

En 1970, después de la autorización del Maestro de la Orden, realizó sus Estudios Teológicos en la Universidad de San Buenaventura en Bogotá y aquí, una vez más, fr. Gabriel fue el artífice. Tres años más tarde, en abril de 1973 fue ordenado diácono y el 2 de diciembre del mismo año, recibió la ordenación presbiteral por imposición de manos del obispo auxiliar de Bogotá de aquel entonces, monseñor Rubén Buitrago Trujillo.

Después de los doce años de servicio en la biblioteca de Santo Domingo de Bogotá, fue asignado en 1974 a la Casa de Villa de Leyva por un corto tiempo, luego a la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario – La Renovación por dos años (1974-1975). Posterior a esto, prestó su servicio en Tibú desde 20 de julio de 1975. Acaecida la muerte de fr. Juan José Díaz Plata, O.P., Prelado de Tibú, fue nombrado el 1 de agosto de 1979 como *Vicario Prelaticio*, por el papa Juan Pablo II, actividad pastoral que realizó hasta el 22 de noviembre de 1980 y luego, las demás actividades de su apostolado hasta 1982.

En 1983 estuvo un corto lapso de tiempo en Medellín, luego en el Monasterio de Santo Ecce-homo y de nuevo en Medellín desde 1984 hasta febrero de 1987. En ese último año, la *Ciudad Mariana* lo recibió de nuevo, esta vez no en su parroquia, pero sí en su convento; allí estuvo hasta 1993 asumiendo el cargo de director de la Emisora Reina de Colombia, a la que dirigió con esmero y dedicación. Entre 1989 y 1990, y en compañía del señor Alfonso Barrios, fundó **Reina FM**, de la cual obtuvo las debidas autorizaciones a pesar de los tediosos y desgastantes trámites con el Ministerio de Comunicaciones.

En febrero de 1993 se encontraba asignado a la población de Tibú, lugar en el que permaneció hasta el año 2000; en estas épocas también complementó sus estudios con un curso de Derecho Internacional Humanitario





en la ciudad de Roma (junio de 1999). Otras de sus asignaciones incluyen: Medellín en el periodo 2000-2003 y Barranquilla de 2003 a 2007. En 2007, estuvo asignado al Convento del Santísimo Nombre de Jesús de Cali donde se desempeñó como capellán de la Fundación del Cottolengo hasta el 2010. De 2010 hasta 2015, pasó sus jornadas entre el Convento de Chiquinquirá y el de San José por algunas cuestiones de carácter médico. En 2015 fue asignado al Convento Cristo Rey de Bucaramanga, lugar en donde se encuentra desde ese entonces.

Tras finalizada la semblanza previamente descrita, que como se observó estuvo a cargo de fr. Tiberio Polanía Ramírez, O.P., se celebró la eucaristía, la cual estuvo presidida por el prior del convento fr. Óscar Eduardo Guayán Perdomo, O.P., la homilía de la misma, a cargo de fr. Jorge Enrique quien, en primer lugar, realizó una amplia presentación acerca de la vida del evangelista San Juan y para concluir, dio gracias a Dios, señalando que,

'La vida es un regalo de Dios misericordioso, y es vida porque es amor. Son 80 años de vida, un regalo que el Señor todo poderoso me ha dado y no me queda otra cosa sino agradecerle de todo corazón por su bondad infinita.

Gracias a la Santísima Virgen María que me ha protegido desde mi niñez. Gracias a mis padres que me engendraron y me educaron en la fe. Gracias a la comunidad de padres dominicos, porque desde los trece años, me admitió en el entonces Seminario Apostólico Jordán de Sajonia en el año de 1954.

Gracias a la Provincia de San Luis Bertrán de Colombia por las distintas asignaciones que ya como sacerdote he tenido, porque ha sido prodiga y benigna conmigo. Gracias a la comunidad de Cristo Rey, porque desde mi asignación a este convento he encontrado un hogar, un ambiente de fraternidad'.

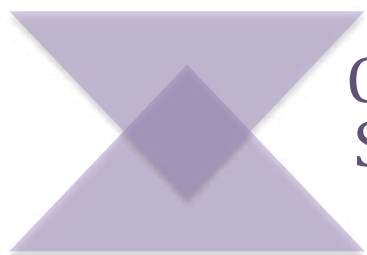
Hacia medio día, la comunidad conventual se reunió en torno a la mesa, para compartir un delicioso sancocho, cocido a leña, como fue el deseo de fr. Jorge. La celebración estuvo enmarcada en medio de risas, anécdotas y la entonación del tradicional ¡Feliz Cumpleaños!

Jorgito, como se le conoce comúnmente, ha sido un hombre ejemplar, con un gran corazón lleno de sencillez, con mucha bondad para brindar y con una memoria privilegiada. Dominico íntegro: responsable en el estudio, disciplinado en la oración, presto a la vida en comunidad y predicador infatigable del evangelio. Misionero dispuesto a llevar la Palabra por doquier y con un alma inquieta de aprendizaje, pero, sobre todo, de enseñanza; sinónimo de dedicación, de no rendirse, de no desfallecer. Madrugador y para nada trasnochador. Incansable lector siempre dispuesto a compartir cualquier conocimiento: desde el sistema de bibliotecas (el cual recuerda a la perfección), pasando por un libro, una

oración, una bendición, una experiencia o un dibujo. Caracterizado por su amor al otro, por la contemplación que ha dado frutos en cada una de las actividades a las que ha sido encomendado, por su devoción mariana y por esa sonrisa que ilumina los espacios a pesar de cualquier circunstancia, a pesar de cualquier dolor o cansancio físico e incluso a pesar de aquellas situaciones que vivenció y que lo hicieron más fuerte.

Que no sea este el único momento para agradecer al Creador por el don de la vida de este hombre que por ocho décadas ha sido luz para sus semejantes y en especial para quienes lo rodean. Que sean muchos años de salud y de vitalidad para él, que la protección siempre lo rodee y que la bendición de su presencia entre nosotros, permanezca sin caducidad alguna.

Lic. Laura Nataly Vargas Sánchez
Chiquinquirá, junio de 2020



CONVENTO DE SAN ALBERTO BOGOTÁ



RETIRO DEL CONVENTO SAN ALBERTO MAGNO EN LA SEMANA MAYOR





En el ambiente de la atípica Semana Mayor 2020, los once frailes asignados al Convento de San Alberto Magno, junto con el Prior Provincial, tuvieron un tiempo especial para la contemplación y la reflexión a través del retiro espiritual anual de la comunidad conventual. En esta ocasión, los frailes planearon y organizaron sus jornadas espirituales desde el miércoles santo, 8 de abril, al domingo de resurrección, 12 de abril. El tema principal fue *El Misterio de la Vida, Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo*, en relación con la actual crisis mundial y de salud pública provocada por la pandemia del COVID-19.

Los frailes de este Convento distribuyeron la celebración litúrgica y la predicación o reflexiones espirituales para cada día, de la siguiente manera:

Miércoles Santo, 8 de abril:

Predicador fr. Wilson Fernando Mendoza Rivera, O.P. Reflexión introductoria al retiro. Hebdomadario: fr. Diego Orlando Serna Salazar, O.P.

Jueves Santo, 9 de abril:

Predicador fr. Jorge Ferdinando Rodríguez Ruiz, O.P. Apoyo durante la jornada de retiro y en la liturgia del día: fr. César Orlando Urazán García, O.P.

Viernes Santo, 10 de abril:

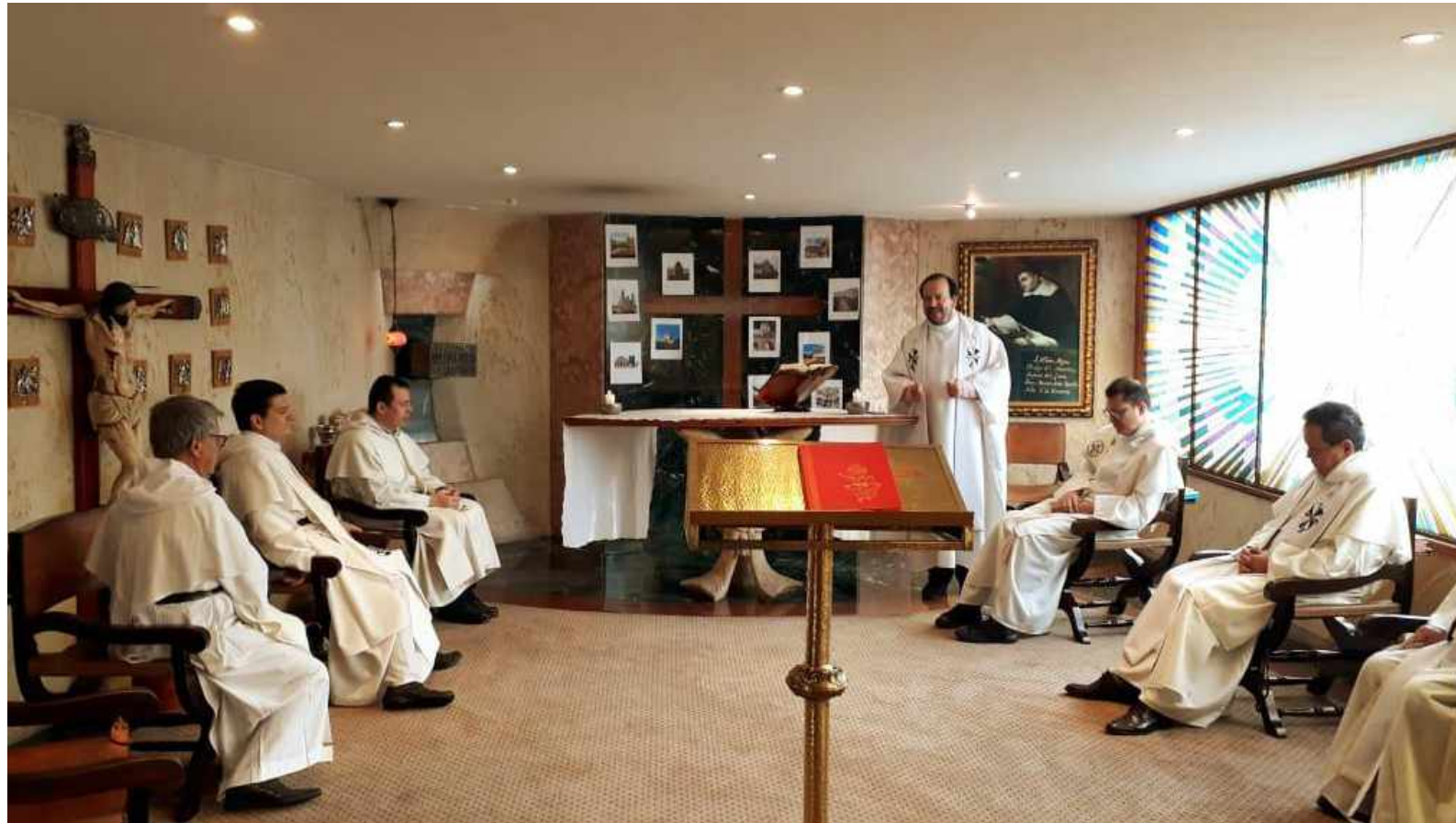
Predicador fr. Aldemar Valencia Hernández, O.P. Apoyo durante la jornada de retiro y en la liturgia del día: fr. Eduardo González Gil, O.P.

Sábado Santo, 11 de abril:

Predicador fr. Luis Francisco Sastoque Poveda, O.P. Apoyo durante la jornada de retiro y en la liturgia del día: fr. Hernán Yesid Rivera Roberto, O.P., y fr. Jaime Monsalve Trujillo, O.P.

Domingo de Resurrección:

12 de abril: Predicador fr. Eduardo González Gil, O.P.



ATRAPADOS EN TIEMPOS DE UNA PANDEMIA

Con seguridad que el Padre Diego Serna Orlando Serna Salazar, O.P., Prior Provincial, nunca imaginó que cuando realizó su Visita Canónica, al Convento San Alberto Magno, quedaría atrapado o confinado, por meses, en este Convento de Bogotá, por culpa de la súbita aparición en el planeta tierra, de una espantosa y contagiosa enfermedad. Después de 180 días, esta pandemia sigue propagándose, por casi todos los países, contando por millones sus muertos. El agente transmisor de esta enfermedad es un virus o microorganismo de naturaleza genética, con poder de producir terror y desolación; podría describirse este contagio, con términos apocalípticos, sacados de películas del género de ficción.

Esta calamidad ha obligado a encerrarse en propia casa, literalmente, con las puertas trancadas; con ausencia de actividades sociales o comerciales; incluyendo los templos, que no abren para el culto, ni para ceremonias de adoración a Dios, ni siquiera para dar cristiana sepultura a los difuntos. Al principio de este fenómeno de la naturaleza, pocos entendía bien lo que estaba sucediendo; todo era confusión e incertidumbre; cada quien interpretaba, con opiniones y explicaciones, tomadas a veces de relatos bíblicos muy antiguos, como aquel de la Torre de Babel, según el libro del Génesis 11, 1-9; o más recientemente, con metáforas, como en los cuentos del realismo mágico de Gabriel García Márquez: “¡Algo raro va a suceder en este pueblo!”,



Historias de pandemias, han sido escritas en muchas épocas, como “La Peste” de Albert Albert Cumu, en 1992, crónica de una epidemia al Norte de Argelia. Pero este “Covid-19” llegó para contaminar al planeta tierra, con daños a veces irreversible, por lo pronto. Cinco meses después de aparecer, el fenómeno ha ido “empeorando”, según la Organización Mundial de la Salud (OMS). Esta peste se acerca con la velocidad del terror a los seres humanos, contagiándolos con el solo hecho de tocar a personas u objetos, obligando a encerrarse con su familia, como en el Arca de Noé, para salvarse o protegerse, como también recuerda el mismo libro del Génesis, capítulo 6. Y, como si fuese un rito religioso, podría alguien liberarse de este maligno, con un riguroso y frecuente lavado de manos, protegiendo la boca y la nariz, a través del uso de una pequeña prenda de tela, llamado tapa bocas.

Los científicos bautizaron a este fenómeno con el nombre de “Corona Virus”; en inglés “Covid-19”, sigla compuesta por varias raíces: Co= Crown (Corona). Vi=Virus (Virus). D=Disease (Enfermedad). El número 19 es un código de clasificación. Esta enfermedad mundial ha puesto al descubierto la fragilidad del conocimiento para encontrar remedios; sin vacuna, se debe convivir por largo tiempo con esta plaga, que sigue propagándose con la rapidez de los medios de transporte, creados por la así llamada era de la globalización, mientras para muchos la vida se va desvaneciendo, como castillos de naípe.

La expresión “Visitas Canónicas”, subyace en el lenguaje y vida regular de un fraile dominico. Sin embargo, la realizada al Convento San Alberto Magno, será recordada en sus crónicas, porque esta fecha coincidió con el comienzo de la pandemia que acorraló a sus 12 frailes, incluyendo al Padre Provincial quien la presidía. De hecho, la Visita inició el 17 de marzo y concluyó el 19, del mismo mes; con esta misma explicación, se entiende lo escrito en su informe final, cuando se lee la noticia del “Covid-19”, al mencionar el “confinamiento obligatorio”, que en adelante entraría el convento.

Como bien se sabe, un informe de una Visita Canónica, suele ser el documento escrito como resultado del diálogo entre el padre Provincial y cada fraile de la comunidad. Como documento guía, se podría indagar incluso sobre vericuetos escondidos, de la vida regular de un dominico. No obstante, la Visita Canónica con el padre Diego Serna, tiene un matiz más personal, un estilo más coloquial, donde la confianza ayuda a tamizar la conversación, con inquietudes y preguntas, hasta llegar a la “intencionalidad” del diálogo: “Compartir experiencias”, antes que “generar cambios drásticos”.

Es bueno destacar, que en este Convento, el Padre Marco Antonio Peña Salinas, es el hermano mayor de la comunidad y, tal vez, sea el único que no se entera o cae en la cuenta de lo que está sucediendo en el mundo, como consecuencia de esta pandemia, pues a sus 87 años de edad, ha sido protegido, con los extremos cuidados de sus enfermeras y los frailes.



Finalizada la semana de la Visita Canónica, con el transcurso de los días, los frailes comienzan a percibir el rigor del confinamiento: Los días se alargan y los hechos van asimilando la realidad, de lo que sigue ocurriendo. El temor, entonces, cede a la urgencia de encarar los problemas sociales y económicos, señal que presiona a programar el futuro, aunque incierto, de compromisos que no dan esperanzas. El primero de ellos, por ejemplo, cómo terminar el tiempo litúrgico de la Cuaresma, que invita a la preparación de la Semana Santa, sin presencia del pueblo creyente y con la certeza descubierta de que “¡no somos tan poderosos como pensábamos!”, y, que por tanto, se debe descubrir nuevas maneras de “hablar de Dios en época de pandemia”, como lo señalaba el Padre Timothy Radcliffe, O.P., Ex Maestro de la Orden, en el encuentro de todos los frailes de la Provincia, el pasado 13 de junio de este año.

Así, pues, los frailes celebran esta Semana Santa, con una actitud y devoción, preparación y creatividad, sólo comparables con las épocas de formación institucional, en el Estudiantado: Eucaristía con predicación iluminada para la palabra del Evangelio, y énfasis en la preocupación por esta epidemia; el rezo coral del oficio divino, meditación del viacrucis y actos penitenciales, a veces de rodillas, con súplica a Dios: “Hemos visto cuánto bien nos hace la celebración común de nuestra fe y la realización de las horas mayores”, había dicho el mismo Padre Diego, en su informe, reflexionando sobre la pandemia.

El segundo compromiso, asumido por los frailes ante el avance del “Covid-19”, fue la Universidad Santo Tomás, ya que 6 de los 11 frailes de este convento, dirigen los destinos de ésta en Bogotá; el escenario para ellos, aparecía aún más preocupante, debido a que el gobierno de Colombia había cancelado las clases presenciales; en su lugar, decretó el trabajo laboral, desde las casas y hogares de toda la comunidad universitaria o también llamado “teletrabajo”. Por fortuna, la USTA ya venía proyectándose desde hacía varios años, en el conocimiento, uso y manejo de las tecnologías de la comunicación e información, en el campo de la Educación Superior.



En este contexto, sin salir de sus casas, los estudiantes, docentes y directivos, transformaron sus hogares en aulas o espacios conectados a sistemas de redes de comunicación, apoyados por plataformas con herramientas digitales, formatos y guías para la enseñanza y el aprendizaje, creados y orientados por sus respectivos maestros; mientras desde el Convento, estos 6 directivos asumen roles de directores de orquesta, al frente de sus pantallas de computadores u ordenadores. Este mismo proceso y procedimiento aplica para el Colegio Santo Tomás, cuyo rector está asignado también a esta comunidad.



El tercer compromiso fue el aseo del edificio de 6 pisos. Estas actividades, lejos de ser una obligación, fueron momentos lúdicos. Los frailes, en ropa de trabajo o deportiva, al son de la música y buen humor, hacen limpieza de los lugares comunes del convento, incluso algunos espacios que a veces no se conocen, ni se utilizan. Algunos hermanos, como el Prior y el Síndico, están pendiente, sobre la fluctuación de los ahorros en la economía, suministro de los alimentos diarios y de medicamentos, para proporcionar bienestar a los demás frailes de la comunidad.

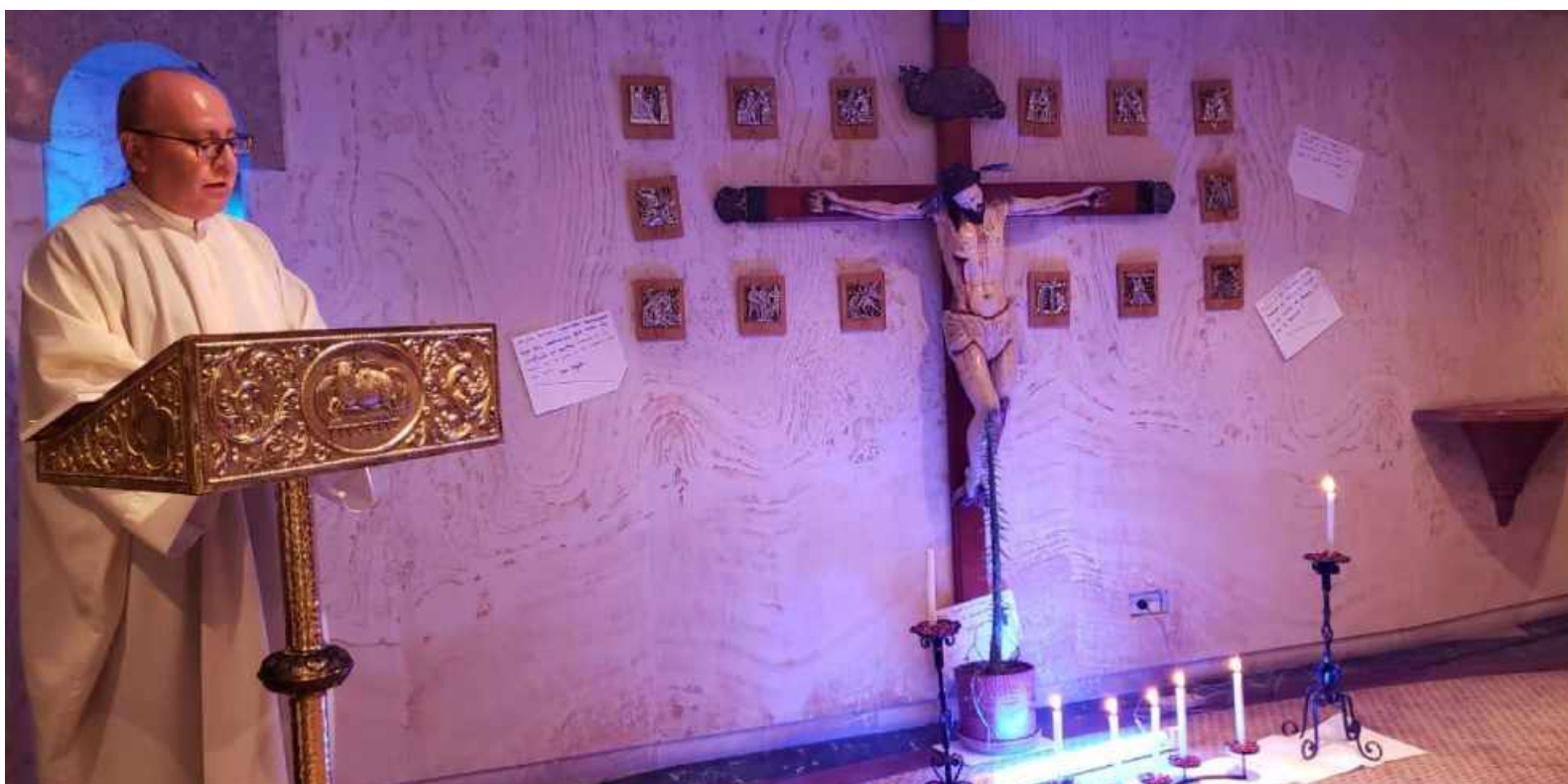


Conocer y recorrer y los espacios de este Convento, ha servido para recordar a los religiosos, que en el pasado, diseñaron esta edificación. Ellos en verdad tenían claros los conceptos para un convento dominicano, con religiosos que viven en comunidad; estos lugares son espacios para actividades comunes, el trabajo en grupos y reposo: Capilla, biblioteca, hemeroteca, sauna, yacusi, gimnasio, garaje, cocina, comedor, sala

capitular, Aula Magna, comedor, cocina, salas de música y T.V, portería, muchos baños, turco y ropería.

Este relato, un poco resumido, podría ser útil como crónica hacia el futuro, de esta comunidad atrapada por la pandemia “Covid-19”. Es posible que las experiencias contadas en este artículo, sean similares a las vividas por los demás conventos y casas dominicanos de Colombia, con un valor común: Gracias a la formación permanente de cada fraile, no se ha perdido el horizonte espiritual y comunitario de esta esta luchas de la humanidad. Para terminar, mencionábamos que la Vista Canónica al Convento San Alberto Magno tuvo lugar en la semana, cuando apenas comenzaba el conteo de los prolongados días del confinamiento obligatorio. Sin embargo, no fue una casualidad lo que antes había escrito el Padre Provincial, en su informe final, refiriéndose a los frailes de esta comunidad, como personas que se expresan con “libertad”, “responsabilidad”, “apoyo” y “colaboración”, expresiones que indican cómo esta comunidad conventual ha reinventado para sobrellevar esta pandemia.

Fray Adalmiro Arias Agudelo, O.P.
Julio 22- 2020. Fiesta de María Magdalena.





UNIVERSIDAD



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS DE TUNJA MOVIENDO EL ESPÍRITU DOMINICANO DE LA REGIÓN

A través de una conferencia en línea moderada por fr. Álvaro José Arango Restrepo, O.P. rector de la Seccional de Tunja y transmitida por el canal de YouTube de la seccional, se planteó como tema principal la pregunta ¿Cómo hablar de Dios en medio de la pandemia del COVID-19?

‘Este es un espacio que nos permite a todos compartir nuestra propia experiencia’ y parto de ahí pues el hombre habla de Dios a partir de nuestra experiencia. Pienso yo que, para hablar de Dios hoy durante y después de la pandemia, tendrá que ver mucho con la experiencia que cada uno tengamos de Dios y lo que nosotros podamos leer de él, especialmente en aquellos que sufren, expresó el Prior Provincial de los Dominicos en Colombia, fr. Diego Orlando Serna Salazar, O.P.

El conversatorio también permitió generar debate con los cerca de 150 espectadores que siguieron la transmisión en vivo, algunos de los comentarios fueron:

SANTO TUNJA Online
 ¿CÓMO HABLAR DE DIOS
 DESPUÉS DEL COVID19?
 WEBINAR



UNA PASTORAL CUESTIONADA
 Y DESAFIADA

MIERCOLES MAYO 13 10:00 A.M.

WEBINAR
 ¿CÓMO HABLAR DE DIOS
 DESPUÉS DEL COVID19?

En el contexto de la segunda guerra mundial y de la post-guerra, algunos teólogos se plantearon la pregunta por el cómo hablar de Dios después de los campos de concentración, del Holocausto. En América Latina, una pregunta semejante se formuló también: ¿cómo hablar de Dios durante el cautiverio y la opresión? Estos cuestionamientos giraban alrededor de las posibilidades y límites del lenguaje, del decir a Dios, cuando el dolor, el sufrimiento y la muerte parecían negar y ocultar la presencia del Dios de la vida, del amor, de la compasión, de la justicia y de la liberación. ¿Cómo reconciliar a Dios con el sufrimiento y la tragedia humana? ha sido una de las preguntas que ha llevado a la crisis, a la crítica, a la deconstrucción y al re descubrimiento de los imaginarios, representaciones y discursos humanos y eclesiales sobre el Dios cristiano y la misión e identidad de la Iglesia.



Fr. Diego Orlando
SERNA SALAZAR, O.P.
Prior Provincial.

<

Fr. Álvaro José
ARANGO RESTREPO, O.P.
Rector Seccional Santoto
Tunja (Moderador del
Webinar)

>



Padre Víctor Manuel
LEGUIZAMO DÍAZ,
Sacerdote Arquidiócesis
de Tunja.

<

Fr. Fabian Elicio
RICO VIRGÜEZ, O.P.
Moderador del Studium
Generale.

>



Bendito el coronavirus que ha dado espacios para conversatorios como el de hoy, tan necesarios en el mundo moderno y gran instrumento de evangelización.

Desde mi punto de vista no creo que el coronavirus sea la ira Dios, sino de la consecuencia de nosotros mismo, teniendo un arma poderosa y controlable, los que nos afectó.

El COVID-19 sirve para que hoy nos encontremos, para que hoy pensemos, me quedan más dudas; aun así, soy creyente y seguiré cuestionando.

La Seccional de Tunja agradece a fr. Diego Orlando Serna Salazar, O.P. Prior Provincial de los dominicos en Colombia, al padre Víctor Manuel Leguizamo Díaz, sacerdote de la Arquidiócesis de Tunja, a fr. Fabián Elicio Rico Virgüez, O.P., Moderador del *Studium Generale* de los dominicos en Colombia, a fr. Wilmar Yesid Ruiz Cortés, O.P, Párroco de Santa María la Virgen de Campo Dos, a fr. Franklin Buitrago Rojas, O.P., Decano de la Facultad de Teología de la Universidad Santo Tomás, y a Juan Manuel Torres Serrano, PhD. en Teología y docente de la universidades de La Salle y del Rosario en Bogotá, por aceptar la invitación y compartir desde su experiencia sus conocimientos con los boyacenses.



Fr. Wilmar Yesid
RUÍZ CORTÉS, O.P.
Párroco de la Parroquia Nuestra
Señora la Virgen de Campo Dos
en Tibú (N. de S).

<

Fr. Franklin
BUITRAGO ROJAS, O.P.
Decano de la Facultad de
Teología Santoto Bogotá.

>



Juan Manuel
TORRES SERRANO, PH.D
en Teología y Docente de la
Universidad de la Salle y
del Rosario en Bogotá.

<



MIRADAS TEOLÓGICAS DE LA ECOLOGÍA A PARTIR DE LA COVID-19

El pasado 22 de mayo de 2020, se llevó a cabo un conversatorio que abordó los orígenes, causas y responsabilidad que tenemos como habitantes de este planeta en medio de esta coyuntura, titulado *Miradas teológicas de la Ecología a partir de la COVID-19*, este conversatorio en línea fue moderado por fr. Javier Aníbal Moreno Mojica, O.P., Prior del Convento de Santo Domingo de Tunja, que dio continuidad a esta serie de conversatorios organizados por la Seccional Tunja a propósito de esta época de pandemia que estamos atravesando.

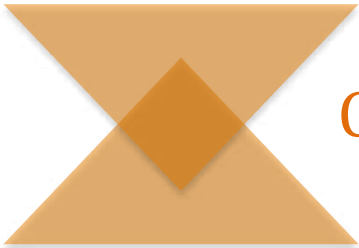
La responsabilidad que tenemos entorno a nuestra casa común, es que el ser humano como criatura capaz de razonar, tiene la capacidad de trabajar o transformar a través del trabajo, su entorno, su medio y su mundo, y en ese sentido, dentro de esas relaciones tiene un llamamiento hacia el cuidado de la naturaleza expresó fr. Hernán Antonio Arciniegas Vega, O.P., teólogo y director de formación humana y cristiana del Colegio Santo Tomás.

Teniendo en cuenta el respiro y descanso que ha tenido el planeta a pesar de esta gran crisis y que algunas especies que incluso se habían declarado en vía de extinción han reaparecido; la Seccional de Tunja decidió apostarle a este tema que generó algunos comentarios como:

Pienso que el problema radica en que el hombre no sabe para qué fue hecho por Dios, cuál es su fin y su misión, si no es capaz de encontrarse con aquel que lo hizo como entender su alrededor, expresó Laura Lizeth Patiño, espectadora.

Seguimos buscando lo que perdimos en el Paraíso. Es la dimensión social de la gracia la que se ha perdido, manifestó Natalia Alejandra Molano Torres, espectadora.

Una de las críticas que el Papa Francisco hace en Laudato Si es la velocidad causada por el mal uso de la tecnología, obligando a la naturaleza a acelerar sus procesos naturales, afirmó Jorge Rativa, espectador.



COLEGIOS



EL COLEGIO LACORDAIRE DE CALI CAMBIA DE NOMBRE





Hace once años, fr. Mauricio Galeano Rojas, O.P., y fr. Oscar Eduardo Guayán Perdomo, O.P., rector y vicerrector de aquel entonces, soñaron el futuro del Colegio Lacordaire como un colegio mixto-bilingüe y con proyección internacional y, con ellos, todos los que laboraban y estudiaban en ese tiempo, varios que aún se cuentan entre nosotros.

Transcurrida una década de trabajo incansable, el Colegio obtiene uno de sus mayores logros desde su fundación. A partir de ahora, el colegio cambia de nombre a **Colegio Bilingüe Lacordaire**. Pero esta realidad no es solamente nominal, en este día hemos recibido el documento que acredita a nuestra institución como *bilingüe en inglés y profundización en francés*, vinculándose así, a un reducido grupo de colegios del país que son legalmente reconocidos por el Estado como Colegios Bilingües Nacionales.



Este logro se une al más profundo agradecimiento a todos y cada uno de las personas que a través de los años hicieron posible esta realidad: a Dios y a la Santísima Virgen, a la Provincia de San Luis Bertrán de Colombia, a los frailes que aquí han laborado, a tantos compañeros de trabajo que entregaron y siguen entregando su tiempo, lo mejor de su vida profesional y personal en bien de nuestros estudiantes y egresados, en fin, a todo aquel que Dios le ha dado el privilegio de llamarse *lacorderiano*.

fr. Willyam de Jesús Gómez Ramírez, O.P.
 Rector Colegio Bilingüe Lacordaire – Cali

Gran peregrinación VIRTUAL a **Chiquinquirá** DE LOS COLEGIOS DOMINICANOS

31 de
 Mayo

10AM



Los Colegios Dominicanos se unen para rendir un
 homenaje a la Reina y Patrona de Colombia



El pasado 31 de mayo los distintos colegios dominicanos se unieron para realizar una peregrinación virtual al Santuario Mariano Nacional de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá. Este encuentro virtual se consolidó con el fin de peregrinar con la fe de nuestro pueblo, guiados por la Santísima Virgen María, en su advocación de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá, modelo de mujer atenta a la voz de Dios y al clamor del dolor humano.

Días previos a esta peregrinación virtual, se realizaron diversos videos que invitaban a las distintas comunidades educativas a participar con especial devoción con la meditación del Santo Rosario, con el fin de redescubrir el papel de la Virgen María en medio del pueblo colombiano; una auténtica madre que está acompañando nuestro caminar en medio de nuestras dificultades, particularmente en esta pandemia que afronta el país y el mundo entero.

Con este encuentro en línea, las instituciones de educación básica y media vocacional de la Provincia de San Luis Bertrán de Colombia propenden por continuar transmitiendo la fe a todas las familias que hacen parte de las diversas comunidades educativas que conforman nuestra gran familia. Por tanto, en el marco de la celebración del mes de mayo, mes caracterizado por una auténtica devoción y religiosidad mariana, los frailes dominicos que orientan nuestros colegios hicieron un llamado a tener un mayor vínculo de fraternidad y filiación bajo el amparo de la Reina y Patrona de Colombia.

Al inicio de la transmisión, fr. Carlos Mario Alzate Montes, O.P., rector del Santuario Mariano Nacional, dio la bienvenida a todos los peregrinos que conforman la familia educativa dominicana, resaltando la importancia que tiene la bienaventurada Virgen María en el pueblo colombiano. Luego, fr. Aldemar Valencia Hernández, O.P., presidente del Consejo de los Colegios de la Provincia y rector del Colegio Santo Tomás de Aquino, inició el rezo del Santo Rosario poniendo bajo el manto protector de Nuestra Señora del Rosario a cada una de las familias que integran nuestras comunidades educativas. Durante este, se contemplaron los misterios gloriosos, en donde cada misterio estaba dirigido por los frailes, maestros, colaboradores, estudiantes y padres de familia de los distintos colegios, a saber: Colegio Santo Tomás de Aquino de Bogotá, Colegio Jordán de Sajonia de Bogotá, Colegio Bilingüe Lacordaire de Cali, Colegio San Alberto Magno de Barranquilla y Colegio Mixto San Martín de Porres de Chiquinquirá.

Finalizado el rezo del santo rosario y entonado el himno a la Reina y Patrona de Colombia, se realizó una breve predicación por parte de fr. Edgar Aníbal Rueda Bueno, O.P. rector del Colegio Jordán de Sajonia. En su predicación, fr. Edgar Aníbal centró su reflexión en el papel que juega la fe en estos momentos de la historia. Así mismo, realizó una analogía de nuestra situación de confinamiento por la pandemia y el encierro en que se encontraba la



primitiva comunidad cristiana el día de Pentecostés. En efecto, al igual que los apóstoles, los colegios dominicanos nos ponemos al lado de María llena de gracia, llena de Espíritu.

Posteriormente, fr. Hernán Antonio Arciniegas Vega, O.P., director de formación humana y cristiana del Colegio Santo Tomás, dirigió la oración de consagración de todos los colegios dominicanos a Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá. Por último, monseñor fr. Jorge Leonardo Gómez Serna, O.P., obispo emérito de la diócesis Magangué, exhortó a todas las familias cristianas de nuestros colegios católicos de rezar el santo rosario todos los días implorando de María abundantes bendiciones para que los hogares vivan la fe, se formen en los valores humanos y cristianos; desde el Santuario Mariano Nacional, monseñor bendijo a todos los miembros de las comunidades educativas de la Provincia de San Luis Bertrán de Colombia.

Marcos Alfonso Calderón Villamizar
Coordinador de formación humana y cristiana.
Colegio Santo Tomás de Aquino – Bogotá.



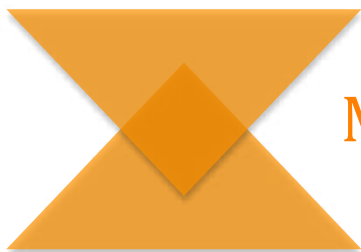
PUEDEN IR EN PAZ

La gran mayoría de los jóvenes que se encuentran en el proceso vocacional escucharon estas palabras hace casi cuatro meses; terminaron la misa y salieron con ese mandato. Hasta ahora no lo han vuelto a oír de viva voz, pero han estado intentando funcionar con el pan eucarístico que recibieron aquel domingo; el calor de sus casas hoy los agobia, la presión de estar en un espacio reducido por mucho tiempo, las tensiones propias de la convivencia que antes resolvían saliendo al colegio, a la universidad o simplemente al parque y que ahora les toca enfrentar todos los días, la lucha por el único computador que hay en casa, la angustia de que el plan de datos se acabe justo antes del último examen, la falta de dinero para comprar las copias, o lo que es peor, la falta de presupuesto para la comida en algunos, ha sido el lugar para buscar una respuesta a su inquietud vocacional.

En este contexto hemos querido responderles anunciando al Señor que calma el ímpetu de la tempestad.

Esta situación tan particular que vivimos se ha convertido en la oportunidad para preguntar a nuestro joven vocacional: ¿Qué tipo de sacerdote quieren ser? ¿El *príncipe* que camina entre los otros como levitando? ¿El místico que se termina olvidando de todo? ¿El párroco con pinta de obispo? ¿El ministro que ama a su pueblo y lo sirve en medio de sus pobreza? Esta paradójica coyuntura ha sido el momento ideal para plantear estos interrogantes. Es así que, con documentos, multitud de llamadas telefónicas, vídeos, y encuentros virtuales mediante la plataforma *Zoom* y otras formas virtuales, hemos contactado a un grupo significativo de jóvenes.

Estos medios no sólo nos han llevado al contacto con ellos, a proponerles preguntas de índole vocacional sino también a anunciar la esperanza y la compañía dada por Dios y predicada por Domingo. En este momento inédito de nuestra historia, como Iglesia y como Orden, nos hemos visto interrogados por la vida. Desde esas inquietudes y pobreza que compartimos con los jóvenes queremos llegar a celebrar la vida junto con ellos y decirles nuevamente de viva voz: *Pueden ir en paz*; es decir, vayan a vivir en el convento o en sus casas lo que hemos celebrado en el altar. Todo esto ha quedado plasmado en nuestra página <https://pedigrinacion.teachable.com/> la cual pueden visitar para conocer más detalles.



MONASTERIOS



MONASTERIO DOMINICANO DE SANTA INÉS REALIZA SU RETIRO ANUAL

Las monjas dominicas del Monasterio de Santa Inés en Tenjo tuvieron su retiro anual del 3 al 9 de mayo predicado por fr. Osvaldo Murillo Lenis, OP. Dadas las circunstancias por el COVID-19, fue necesario realizarlo de manera virtual. Las meditaciones se basaron en la



obra *El misterio del culto cristiano* de Odo Casel O.S.B. Se rescató de manera muy sencilla el pensamiento de este gran liturgista del siglo XX, quien con sus reflexiones llevó a la Iglesia a la madurez litúrgica que diera como resultado la gran reforma litúrgica junto con otros benedictinos de su época.

Durante toda la semana, se propició un ambiente de oración y meditación, suscitándose también uno de fraternidad. A pesar de las dificultades técnicas y la novedad de seguir un retiro de manera virtual, se pudo realizar con eficacia y sencillez. Un agradecimiento al Convento de Santo Domingo de Bogotá por su compañía en las celebraciones eucarísticas. Esperamos que este espacio de oración aporte a los esfuerzos de renovación y esperanza en nuestra provincia.

FAMILIA DOMINICANA



PENTECOSTÉS DOMINICANO 2020 REUNIDOS EN COMUNIÓN... ESTA VEZ A TRAVÉS DE LO DIGITAL





Así como la Iglesia vive un continuo pentecostés y suplica constantemente la presencia del Espíritu Santo sobre sus miembros, nuestra Familia Dominicana cada año se revitaliza pidiendo la misma fuerza con la que los Apóstoles lograron fermentar el mundo por el anuncio del Evangelio. A imagen de nuestro padre Santo Domingo, que siempre oraba por el camino con las profundas palabras del *Veni Creator* y para quien significó mucho reunir a sus frailes en el Pentecostés de mayo de 1217 y anunciarles allí la buena noticia de su pronta dispersión; las monjas, religiosas, laicos y frailes nos dimos cita el 30 y 31 de mayo para estar juntos, cantar, orar y celebrar la fe; esta vez por medio de las técnicas digitales.

Esta celebración contó con dos momentos especiales, en primer lugar, con la Vigilia de Pentecostés liderada por los jóvenes laicos dominicos, quienes acogieron en la noche del 30 de mayo a los demás miembros de la Familia Dominicana y dirigieron para todos, un itinerario de reflexión y predicación con la colaboración de fr. Iván Garzón Rojas, O.P., Promotor Provincial de Vocaciones. Fue el momento para animarnos a nutrir la esperanza en estos tiempos cruciales de la pandemia y preguntarnos por la audacia que cómo los dominicos hemos de sostener en el ministerio de la Palabra.

En segundo lugar, el domingo 31 de mayo se unieron a la celebración los jóvenes prenovicios, los frailes novicios y los estudiantes en etapas de formación inicial, así como también diversas fraternidades laicales del país. Durante esta jornada tuvimos la ocasión de escuchar las palabras inspiradoras del Maestro de la Orden, fr. Gerard Timoner III, y del Prior Provincial de Colombia, fr. Diego Orlando Serna Salazar O.P. Uno de los espacios comunes de oración fue sin lugar a dudas la enriquecedora lectura orante de la Palabra de Dios en torno al pasaje de Hch 2,42 ss, liderada por fr. Fabián Elicio Rico Virgüez O.P., del



Convento de Santo Domingo de Bogotá. No obstante, la mañana fue aún más dominicana por los dos espacios de predicación a los que fueron invitados fr. Manuel Ángel Martínez, O.P., de la Provincia de Hispania (España) y fr. John Emery, O.P., de la Provincia de San Agustín (Argentina), compartiéndonos desde la teología y el carisma dominicano las relaciones internas de la solemnidad de Pentecostés.

Finalmente, estos dos días de celebración se clausuraron con la eucaristía, ahí donde la comunión de toda la Iglesia y, por tanto, de la Familia Dominicana, encuentra su máxima expresión. Fue presidida por fr. Diego Serna quien es, a imagen del Maestro de la Orden, el signo de la unidad para nuestra familia aquí en Colombia. Agradecemos a todos los que acudieron generosamente a la llamada de comunión en este Pentecostés tan particular.

fr. Raúl Gómez Sánchez, O.P.
Promotor Provincial de Familia Dominicana



NOVENA A NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE CHIQUINQUIRÁ

Bajo la dirección de fr. Rodrigo Rivero Gutiérrez, O.P., y el equipo *Da Nobis Hodie* y *opcolombia.org*, se invitó a toda la Familia Dominicana para que en esta ocasión se prepararan durante nueve días a celebrar la solemnidad de Nuestra Señora del Rosario de

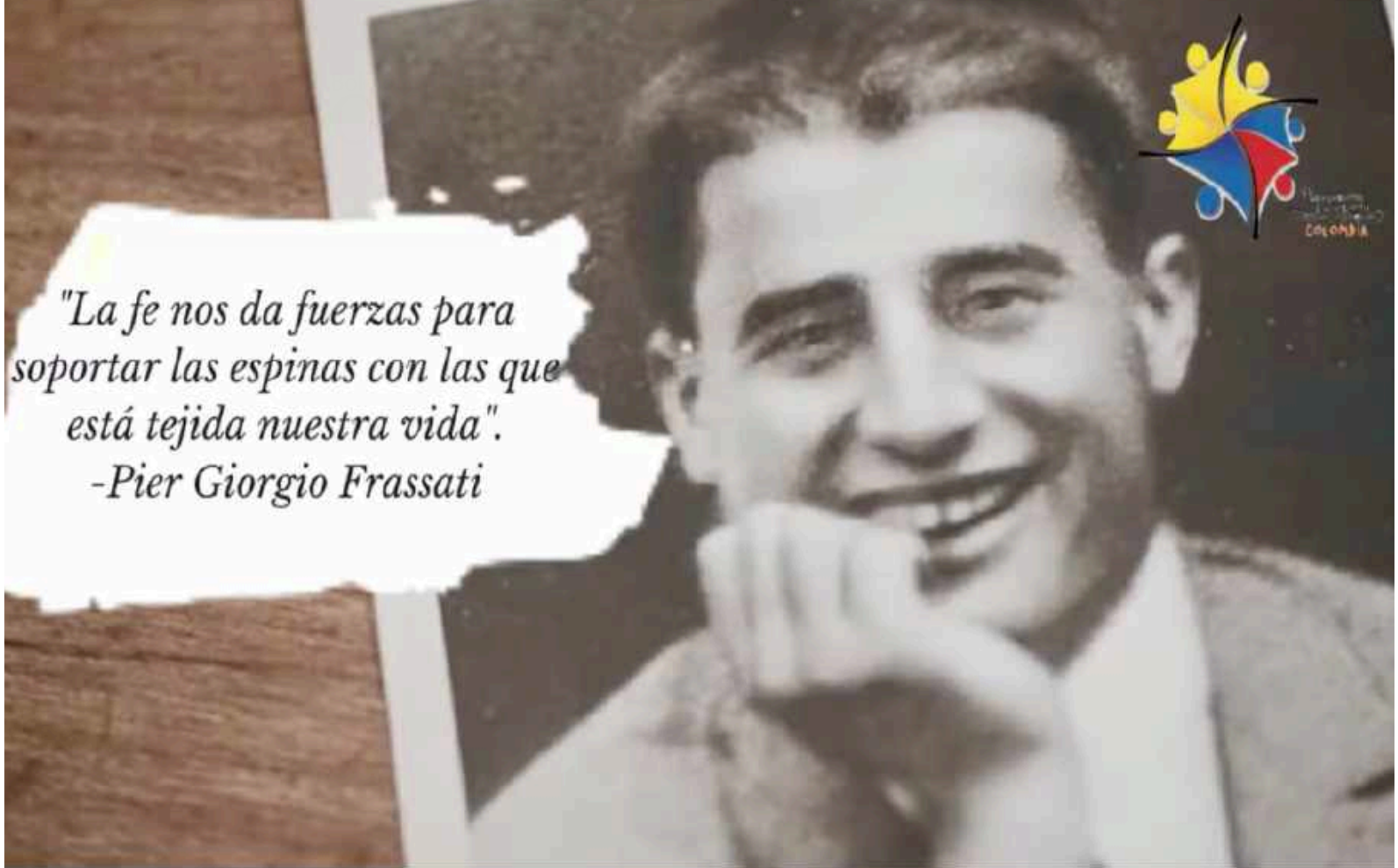
Chiquinquirá, patrona de los colombianos. Son ya 433 años de la renovación del lienzo sagrado y 101 de su coronación.



Esta preparación, intentó *renovarnos* junto con la imagen mariana; tuvo como hilo conductor las *letanías marianas* presentes en la carta del Papa Francisco a todos los fieles para el mes de mayo 2020. Las Letanías de la Virgen María para la advocación de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá fueron distribuidas de la siguiente manera para las distintas predicaciones publicadas en *opcolombia.org* y el block de predicación *Da Nobis Hodie*:

LETANÍAS MARIANAS	ENCARGADO
Madre de la fe	fr. Andrés Viaña, O.P.
Madre de la esperanza	fr. Iván Garzón, O.P.
Madre de la solidaridad	fr. Yamir Orduña, O.P.
Madre de misericordia	fr. Fabián Rico, O.P.
Madre de la justicia	fr. Hernán Arciniegas, O.P.
Madre de los migrantes (temática: consuelo).	fr. Wilmar Ruiz, O.P.
Madre de la alegría y la fiesta	fr. Hernán Vásquez, O.P.
Madre del encuentro	fr. Cristian López, O.P.
Madre reina de los colombianos	fr. Pedro Díaz, O.P.

fr. Rodrigo Rivero Gutiérrez, O.P.



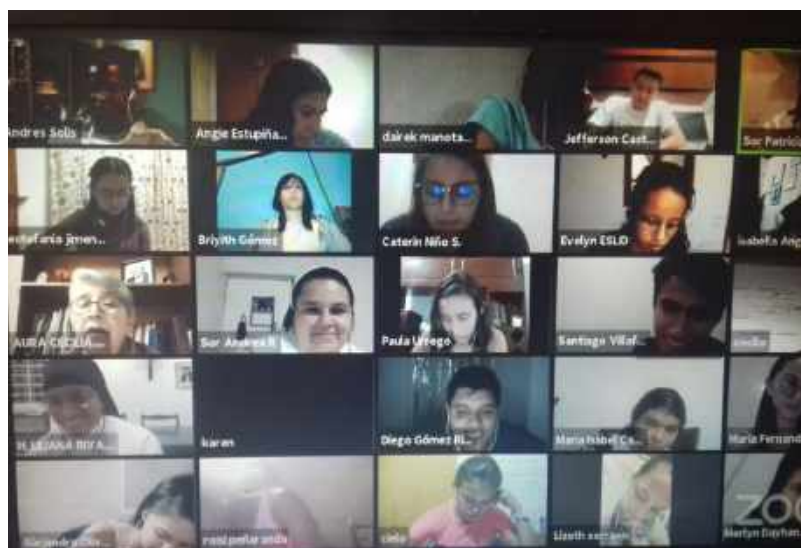
*"La fe nos da fuerzas para
soportar las espinas con las que
está tejida nuestra vida".
-Pier Giorgio Frassati*

ESCUELA DE PREDICADORES PARA JÓVENES LAICOS DOMINICOS

UNA APUESTA INTERCONGREGACIONAL DE FAMILIA DOMINICANA COLOMBIA

El pasado 4 de julio, con ocasión de la celebración en torno al beato Pier Giorgio Frassati, diferentes comunidades juveniles del MJD y hermanas de diferentes congregaciones religiosas pertenecientes a la Familia Dominicana de Colombia, se dieron cita por la plataforma Zoom y Facebook Live para ser testigos de una nueva propuesta evangelizadora con el fin de transmitir la herencia dominicana sobre el carisma de la predicación a los jóvenes.

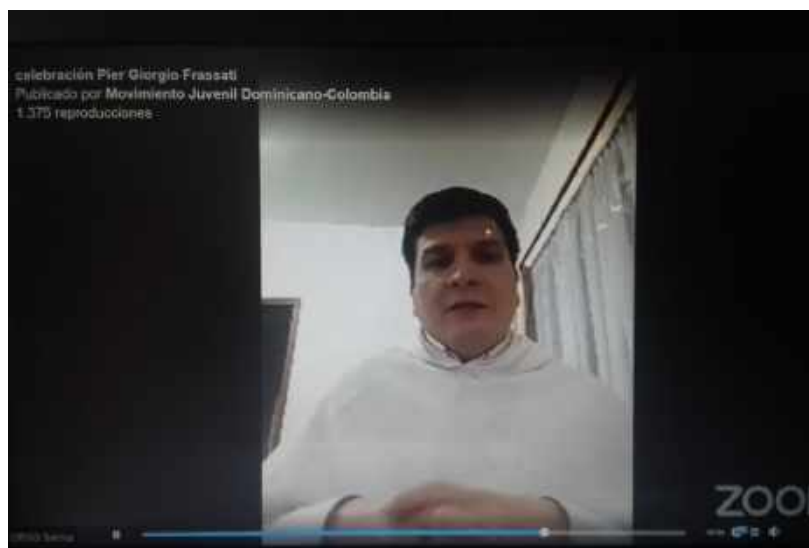
Inspirados en las recomendaciones de la Orden, desde el Capítulo Provincial de Roma 2010, y en el llamado del Papa Francisco a predicar a los jóvenes el mensaje fundamental del Evangelio para hacer de ellos predicadores de otros jóvenes, el Movimiento Juvenil Dominicano da un paso más en su consolidación y proyección en el país. La propuesta consiste en establecer un espacio formativo donde acudan miembros delegados de las comunidades juveniles para crecer integralmente como predicadores, a través del reconocimiento del carisma de la Orden de Predicadores y su misión ante las necesidades de la Iglesia actualmente.

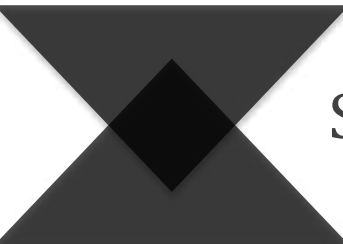


Es un proyecto común de la Familia Dominicana. En él están involucradas 4 congregaciones religiosas dominicas y la Provincia de San Luis Bertrán de Colombia. Solo así nuestra Escuela significará un apoyo necesario al Plan de Formación Nacional, en el que también participan diversas congregaciones y que busca asumir responsablemente la acogida de los jóvenes en nuestra familia. La escuela de predicadores busca, por tanto, desarrollarse como proceso continuo y configurado por niveles, de manera que la gran mayoría de jóvenes miembros del MJD potencien la identidad y misión dominicanas que están llamados a vivir originariamente en sus comunidades.

Finalmente agradecemos a los jóvenes del Consejo Nacional del MJD y a la comunidad de asesores religiosos y religiosas, por su disposición y disciplina en este proyecto conjunto de predicación. Así mismo, apelamos a la acogida de toda la Familia Dominicana de Colombia para conocer, sostener y animar tamaña iniciativa.

fr. Raúl Gómez Sánchez, O.P.
Promotor Provincial de Familia Dominicana





SEMANA 20 SANTA 20



UNA SEMANA SANTA CONFINADA EN LA FE

Con la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén los católicos celebramos una fiesta que tradicionalmente ha sido de multitudes, de apretujones, de gente haciendo calle de honor, de gritos a todo pulmón, de saludos y vivas, de cantos y de alegría.

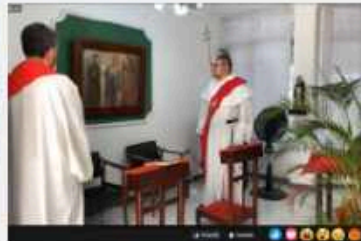
Este año, los frailes dominicos de la Provincia de San Luis Bertrán de Colombia, con la situación actual de confinamiento obligatorio, celebramos la Semana Mayor en las capillas conventuales y en nuestros templos a puerta cerrada. Sabemos que, *lo tradicional ha cambiado a la fuerza*. Celebramos sin cantos multitudinarios, ni procesiones, ni vivas ininterrumpidos. Calles sin procesiones y templos vacíos fue el común denominador allí donde hacemos presencia en el territorio nacional.

Sin embargo, la fe siempre viva que hace actual a la Iglesia doméstica nos permitió experimentar estas conmemoraciones, encerrados en nuestras Casas y Conventos como lo vivieron los primeros cristianos. Recordamos durante las celebraciones de esta semana, aislados en nuestros hogares, cómo Jesús celebra la pascua con sus amigos, cómo es traicionado, negado, entregado, insultado, condenado y crucificado en medio de ladrones. Recordamos cómo Jesús resucitado y glorioso, llena de alegría los corazones agobiados por el miedo y la tristeza. Vivimos, en la intimidad de nuestras Conventos y Casas, la alegría de tener a Cristo por nuestra fortaleza.



Domingo de Ramos de la Pasión del Señor

Parroquia San Martín de Porres – Cúcuta



Basilica de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá



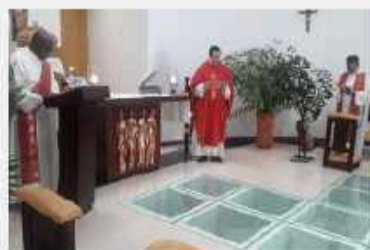
Convento de San José – Bogotá



Convento de Santo Domingo de Guzmán – Tunja



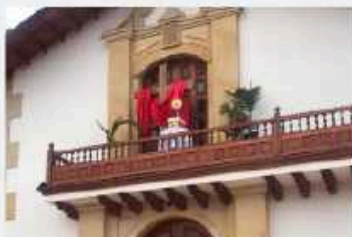
Convento del Santísimo Nombre de Jesús – Cali



Convento Enrique Lacordaire – Medellín



Parroquia de Nuestra Señora del Rosario – La Renovación



Convento de Santo Domingo – Bogotá



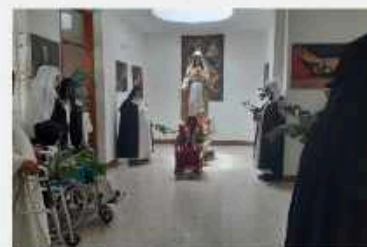
Parroquia Santa María Virgen – Campo Dos



Parroquia de San Luis Bertrán – Barranquilla



Monasterio de Santa Ines de Montepulciano





Solemne Triduo Pascual

Parroquia San Martín de Porres – Cúcuta



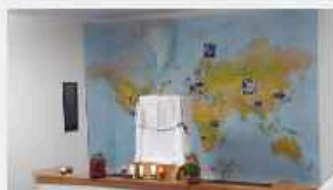
Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá



Convento de San José - Bogotá



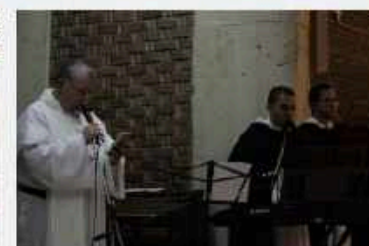
Convento San Alberto Magno - Bogotá



Convento del Santísimo Nombre de Jesús – Cali



Convento de Santo Domingo – Bogotá



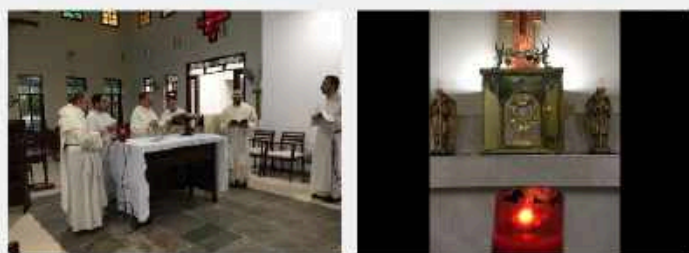
Convento Cristo Rey - Bucaramanga



Parroquia de San Luis Bertrán - Barranquilla



Convento de Santo Domingo - Villavicencio



Convento de Santo Domingo de Guzmán – Tunja



Parroquia de Nuestra Señora del Rosario – Villa de Leyva





Viernes Santo

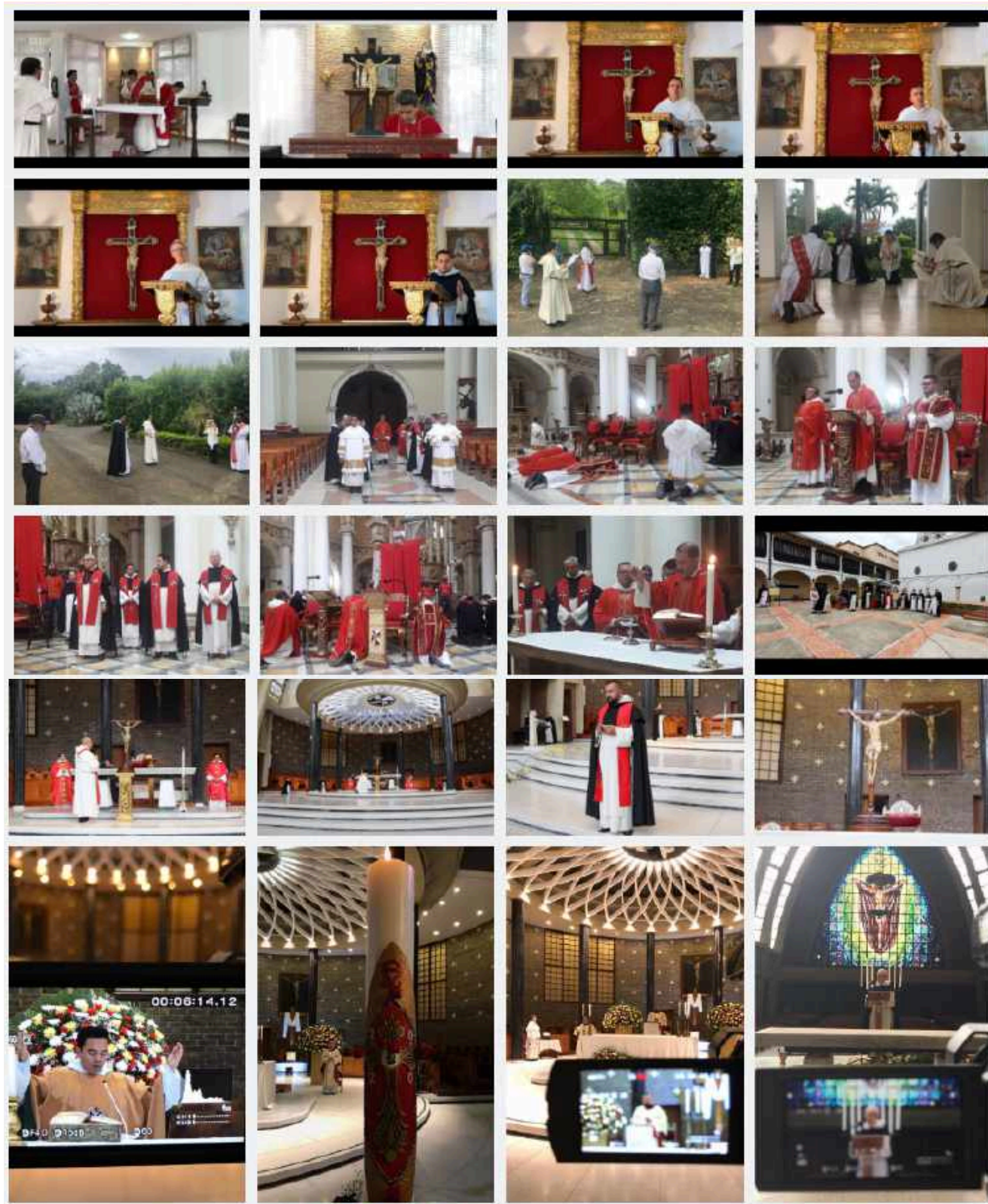


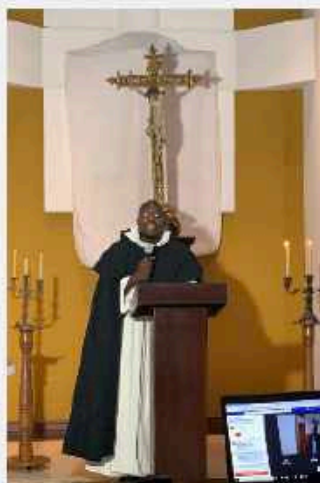


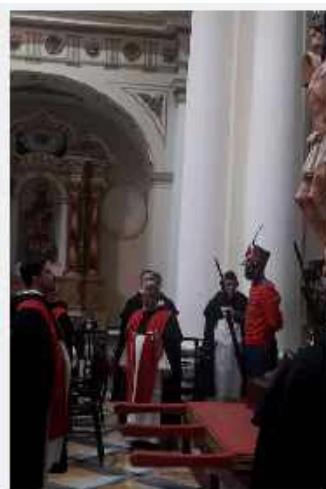
Boletín de Provincia

Boletín de Provincia
Dominicos
DE COLOMBIA

77



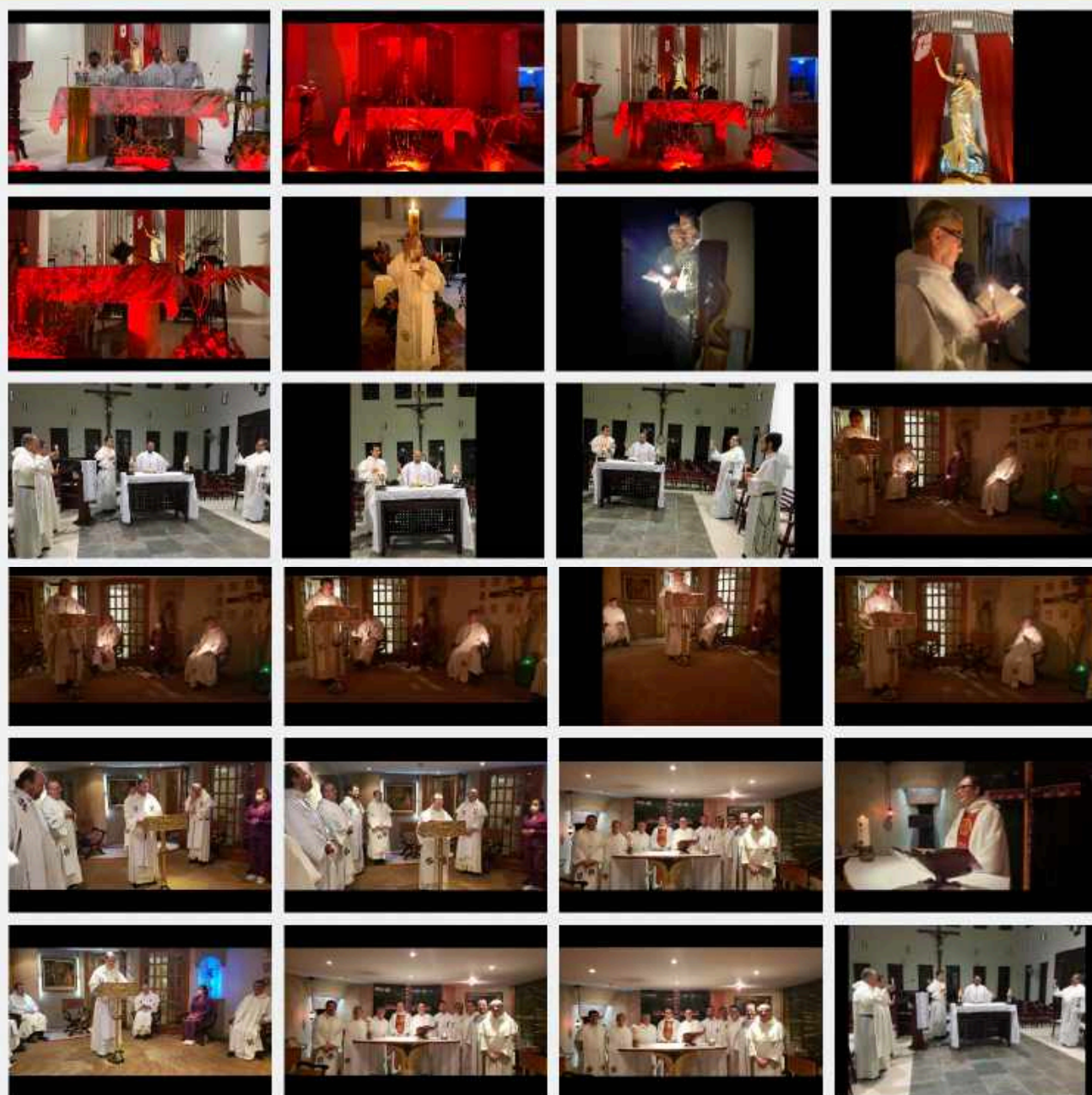






Pascua









BOLETÍN DE PROVINCIA

abril
junio 2020

Nº | **183**



Boletín de Provincia 
Dominicos
D E C O L O M B I A

2020